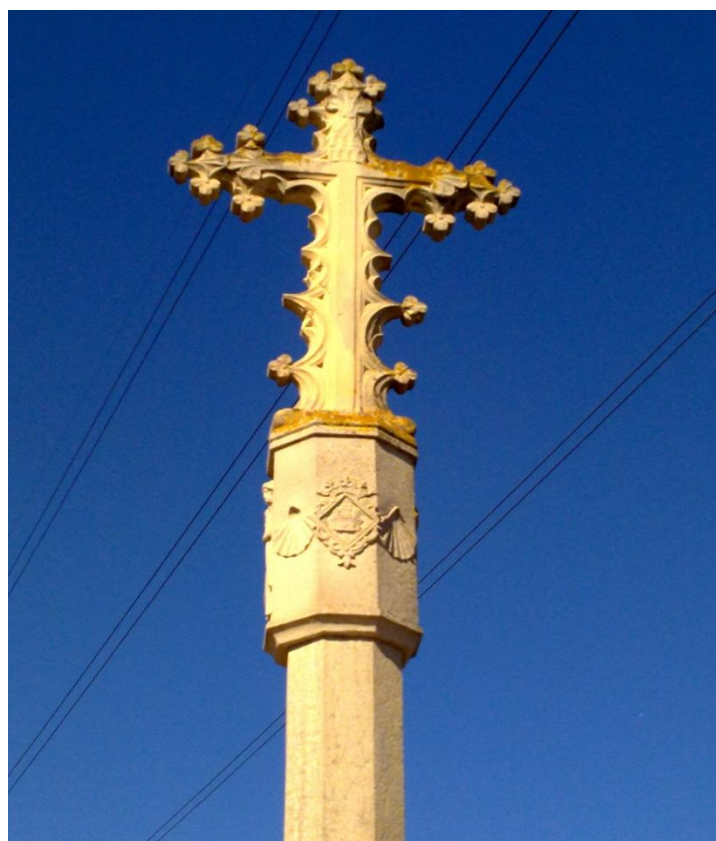


POBLACIONES Y MONUMENTOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE CASTELLÓN A AGUAVIVA



AUTORES:

MARICARMEN PÉREZ RODRÍGUEZ

PEPITA PÉREZ JIMÉNEZ

NICOLÁS SÁEZ RODRÍGUEZ

CURSO 1º POSGRADO 2012-2013



INDICE

INTRODUCCIÓN Pag. 6

1ª ETAPA : Castellón – La Pobla Tornesa Pag 7

-Castellón

- Historia, fiestas, El Grao
- Sant Jaume de Fadrell.
- Basílica de Santa María de Lledó.
- Catedral de Santa María de la Asunción.
- El Fadri.
- Ermita de Santa María Magdalena.

-Benicassim Pag 20

- Historia, fiestas y lugares de interés
- Desierto de Las Palmas, Convento Carmelita.
- El Bartolo.

2ª ETAPA : La Pobla Tornesa – Sierra de Engarcerán Pag 28

-La Pobla Tornesa – Historia

- Parajes – Pinar del Planeta
- Parroquia de San Miguel.
- Fiestas Populares.

-Cabanes - El Arco Romano. Pag 34

-Sierra de Engarcerán

- Historia, fiestas
- Iglesia de San Bartolomé.
- La Casa del obispo Beltrán
- El Roble Valenciano
- Los Ibarsos
- Ermita de la Virgen de los Desamparados
- Los Rosildos
- Fiestas patronales

- Catí

- Historia, Carta Puebla
- Iglesia parroquial de La Asunción
- Casa La Vila
- Casa Miralles
- El Delme
- Santuario-balneario Virgen de L'Avellá
- Ermita de Santa Ana
- Ermita Virgen del Pilar
- Ermita de San Vicente Ferrer
- Capilla de San Vicente Ferrer
- El Tossal de La Nevera
- Romería de Catí a Sant Pere de Castelfort
- Fiestas patronales

5ª ETAPA : Morella – Zorita

Pag 86

-Morella

- Historia, Monumentos
- Basílica Santa María La Mayor
- El Castillo, Acueducto
- El Sexeni

6ª ETAPA : Zorita – Aguaviva

Pag 99

-Zorita

- Historia
- Santuario Virgen de La Balma

- Aguaviva

Conclusión

Pag 105

Bibliografía

Pag 106

INTRODUCCIÓN

La intención de este trabajo es aunar la descripción de las poblaciones por las que discurre El Camino de Santiago de Castellón–Aguaviva, detallando sus singularidades en el término urbano y alguno de los términos que les pertenece, de su historia, sus fiestas, costumbres, y los edificios de particular relieve, es decir, monumentos con historia que encontramos en estos lugares, tanto religiosos como civiles, describiendo, en todo lo posible, la pertenencia a un tipo de edificación y época que le corresponde, así como obras de arte que contengan y cualquier detalle que tenga importancia en relación a pertenecer ó diferenciarse de sitios similares.

Podríamos haber incluido más edificios, sobre todo en Castellón, pero hemos considerado que ello distraía, un poco, del recorrido del Camino, por lo que nos hemos limitado a lo reseñado.

Hemos seguido el Camino en el orden que han establecido los Amigos del Camino de Santiago de Castellón, que tienen perfectamente referenciado el discurrir de este. Nosotros, siguiendo esta senda, nos limitamos a referir los detalles de monumentos y lugares que estimamos dignos de dar a conocer para quienes desconocen esta tierra y, leyendo esto, puedan hacerse una idea de cómo es y qué tiene merecedor de ser contemplado, cómo pueden los que hagan el Camino, disfrutar recorriendo estos lugares, visitando los edificios, recorriendo sus calles, participando en sus fiestas, probando los menús típicos, y tratando con sus habitantes.

Los edificios religiosos descritos son principalmente aquellos que, por tradición, conservan con más cariño y devoción sus habitantes, a Santa María, bajo distintas advocaciones: Nuestra Señora de la Asunción, Santa María de Lledó, Virgen de L'Avellá, Virgen de Vallivana, Virgen de La Balma, o a santos como: Sant Jaume, Santa María Magdalena, Santo Tomás, San Miguel, San Cristobal o San Vicente Ferrer, a los que dedican días de fiesta regularmente, en general cada año, y forman parte de aquello que sirve para mantenerles unidos como si, todos, fuesen una sola familia.

1ª ETAPA - CASTELLÓN – LA POBLA TORNESA

CASTELLÓN

Castellón de la Plana, fundada por Jaime I de Aragón en 1251, es una ciudad joven, con disposición a ser pieza importante en la sociedad Valenciana y en la sociedad Española, acogiendo eventos internacionales como han sido últimamente la celebración de los Juegos Olímpicos Especiales y los torneos de Golf Costa Azahar.

Se han encontrado restos de una villa romana del s. II a.C.. En la partida de Fadrell, hay restos de alquerías musulmanas, pero hasta la fundación de Jaime I, no comenzó a ser la ciudad que hoy ha llegado a ser, a pesar de que ha pasado por guerras, pestes, sanciones administrativas, etc., a finales del siglo XVIII, se derribaron las murallas, lo que permitió establecer unas bases urbanísticas, superado esto, ya en el siglo XX, con el cultivo del naranjo, el algarrobo, el almendro, la vid, el cáñamo y la industria cerámica, inicia un progreso económico que permite la construcción del puerto del Grao, lo que facilita la exportación y la mejora de la economía. La refinería de petróleo y en los últimos años la construcción y la industria cerámica, han contribuido al crecimiento económico, demográfico y a la expansión urbana.

Tiene desde 1991 universidad, la Universidad Jaime I, que además de impartir enseñanza para las nuevas generaciones con diversas titulaciones, alberga la Universidad para Mayores, a los que integra en la aplicación de las Nuevas Tecnologías y en las relaciones internacionales.

La principal fiesta de Castellón es La Magdalena, que se celebra desde el tercer sábado de Cuaresma durante nueve días, tiene como motivo de celebración la bajada de los habitantes del Castell Vell – Cerro de La Magdalena - a La Plana, donde se fundó la Ciudad en 1251.

Las fiestas comienzan el tercer sábado de cuaresma con el disparo de carcasas, tantas como años cumplen las fiestas y una mascletá en la Plaza del Primer Molí, que se repite cada uno de los días que dura la fiesta; por la tarde la Cabalgata del Pregó, con: desfile de carrozas, representantes de los pueblos de la provincia, representantes de las antiguas costumbres de Castellón, el pregonero y los clarines que tocan la Marcha de la Ciudad, la carroza con las damas y la reina de las fiestas y cerrando el desfile la banda de música de Castellón.



Participantes en el desfile del Pregó.

El domingo se realiza la Romería de las cañas, iniciando el festejo con el volteo de la campana “Vicent” a las 5,30 horas, a las ocho misa de romeros en la Concatedral y a caminar hasta la Ermita de La Magdalena, reparto de “rotllos”, misa solemne y a comer paella. Regreso y desfile de todas las Gaiatas con sus carrozas, con parada en todas las ermitas y llegada a la Basílica de la Virgen de Lledó donde se reza y se canta la salve. A las 19:00 Procesión de Penitentes, con lo que se inicia la primera procesión española de Semana Santa.

El lunes fiesta local, desfile de carros engalanados por las gaiatas y Cabalgata infantil. Durante la semana, se celebra diariamente una Mascletá a las 14:00 horas y Castillo de fuegos a las 23:00 horas, corridas de toros, correfuegos, feria alternativa, Feria infantil en el recinto de ferias y los más visitados: el Mesón del Vino y El Mesón de la Tapa y la Cerveza donde degustar las excelencias de la gastronomía. De lunes a sábado en el recinto de conciertos, pues eso, Conciertos de Música.

El último sábado se hace la ofrenda de flores a la Virgen de Lledó que llevan todas las personas que lo deseen y se realiza un tapiz floral.

Y el domingo traca final por las calles de la ciudad, y al final, el grito de la reina y damas de las fiestas: ¡Magdalena! es respondido por el público ¡Vitol!

La otra fiesta principal se celebra en honor a la Patrona la Virgen de Lledó el primer domingo de Mayo. Una tradición celebrada en la Basílica es el "Paso por el manto" que se realiza el día de la Candelaria y el domingo anterior a la festividad del Corpus Cristi, la cual consiste en hacer "pasar", tocar a una persona, normalmente pequeños infantes, el manto de la Virgen.

El Grao de Castellón, tiene su historia y sus fiestas populares que lo distinguen de la ciudad. Existen en él restos arqueológicos que confirma la existencia de población desde época íbera, así como romanos, árabes y la repoblación cristiana después de la conquista de Jaime I. Las fiestas principales del Grao se reparten comenzando por los carnavales, fiesta del Patrono San Pedro el 29 de Junio, en Julio el día 16 la Virgen del Carmen y en Septiembre la concentración de motos Harley-Davidson. Si se quiere disfrutar de una comida típica de Castellón y su mar, es aconsejable disfrutarla en alguno de los restaurantes de El Grao.

El Camino de Santiago en Castellón se inicia en la *ERMITA DE FADRELL*. La Ermita de Sant Jaume de Fadrel está dedicada al Santo que le da nombre en su advocación de "Peregrino".

Contemplaremos el "peiro" (crucero) que sirve de referencia y arranque para aquellos que inician el Camino de Santiago y nos introduciremos a mirar y ver el edificio que alberga las imágenes del apóstol.



Crucero de Fadrell.

SANT JAUME DE FADRELL

La primer noticia sobre el lugar de Fadrell es de 1178 cuando el Rey Alfonso II de Aragón concede el Castrum et Villam de Khadrell al Obispo de Tortosa Ponç de Munelles, por la consagración de aquella catedral.

La vieja alquería de Fadrell, que ya habían habitado posiblemente los romanos y los árabes, era la mayor de las localizadas junto al Caminàs. Después de la conquista del Castell de la Magdalena en 1233, el Rey Jaime I la entrega a la Orden de Calatrava y posteriormente a la de Santiago de Uclés, que readapta el edificio, construyendo esta orden, una ermita dedicada a su patrón San Jaime y un cementerio aún subsistente.

Aquella primitiva ermita, actualmente Salón Gótico, aparecía presidida desde 1545 por un retablo de pintura gótica, obra del pintor Pere Pertús, conservado ahora en su lugar original. Se trata del único retablo de esas características y época en toda la ciudad.

Al comenzar l'obrer de Vila Llorens de Pellicer la construcción del edificio actual, en los últimos años del s. XVI, el recinto estaba fortificado, rodeado de murallas, y con una torre cuadrada defensiva que aún está en pie, junto al patio de la ermita, muy reformada.

Desde 1696 se han realizado obras que transforman sucesivamente el edificio, primero Ignasi Vilallave, construye la puerta de acceso por el lado del camino y el pórtico y cambia la cubierta, y en el año 1704 Miguel Qeral realiza nuevas obras, que se han conservado para la construcción actual. Más tarde se encargaron algunas pinturas y un retablo de madera, de estilo rococó, para el altar mayor. En 1925 y sobre todo en 1983 se rehabilita el conjunto, en estas últimas excavaciones se descubrió una pila de bautismo de época medieval.

En el interior podemos contemplar las dos imágenes de San Jaume, en las advocaciones de “Peregrino” y “Matamoros”. Tiene algunas pinturas, de San Miguel, San Abdón, San Senén y los Santos Mártires. En las dependencias se ha instalado el Museo Municipal de Etnología, donde se exponen los elementos más importantes de la cultura medieval de la zona, que fue inaugurado el 25 de Julio de 1985. Así mismo existe una maqueta del Castellón medieval.



Ermita de Sant Jaume de Fadrell

Volviendo al Camino, tenemos frente a la ermita el mojón que señala el inicio de él y en unos metros el “Peiró”, en el cruce con “El Caminás”, vía denominada así desde la conquista del rey Jaime I en 1223, y de la que se supone fue vía romana que enlazaba con la Vía Augusta, con ermitas en su recorrido de fuerte devoción para los habitantes de Castellón y comarca, continuaremos a la búsqueda de otros monumentos en Castellón. (Dice J. Sánchez Adell en su libro “Les ermites del Caminás”: *Vell Camí prerromà que travessa tota la comarca de la Plana de nord a sud en trayecte paral·el a la mar...*)

BASÍLICA DE SANTA MARIA DE LLEDÓ

En el recorrido del Camino visitamos la Basílica de la Patrona de la ciudad desde 1922, dedicada a Santa María del Lledó, proclamada por el Papa Pio XI y coronada pontificia y canónicamente el 4 de Mayo de 1924 por el entonces cardenal de Tarragona, Vidal y Barraquer, en el lugar donde posteriormente se ha levantado “La Farola”.

La iglesia de la Patrona está documentada desde 1375 cuando Berenguer Vicent, en nombre y representación del cardenal rector de Santa María, Pietro Corsini, autoriza la celebración diaria de Misa y Oficios Divinos en esta iglesia, dedicada a recordar el hallazgo de la imagen de la Virgen por Perot de Granyana en 1366.

Se acredita la existencia de una capilla en el lugar por documentos del s.XIV, época del hallazgo de la imagen por Perot de Granyana en 1366. La capilla ha sufrido diversas ampliaciones. A las obras del siglo XVI pertenece la actual fachada de la iglesia, concluyéndose la última obra a partir de comienzos del s. XVIII. La portada de acceso a la basílica, es de estilo renacentista levantada en 1572.

Una vez constituida la Cofradía, la primera se fundó en 1559, y las capellanías de la Virgen a principios del s. XVIII, se construye, junto al templo, la casa donde residir. Finalizados los problemas ocasionados por la Guerra de Sucesión, se inicia en 1724 la construcción de la basílica actual con la dirección del arquitecto Pedro Juan Labiesca. Contribuyen con el Ayuntamiento, los gremios, los nobles y los labradores para levantar el que se considera uno de los edificios más singulares del siglo XVIII de Castellón y el mayor templo rural del País Valenciano. El Santuario fue inaugurado en 1766, finalizadas las últimas obras que dirigieron los arquitectos Juan de Rojas, José Gascó y Juan Argente. Ha sido declarada Basílica por el Papa Juan Pablo II el 1 de Mayo de 1983.

En la explanada anterior de la Basílica encontramos un crucero, señal del Camino. En él se ve a la izquierda a María Magdalena y a la derecha un Santiago “peregrino” con: bordón, calabaza, concha, y sombrero de ala ancha.



Basílica de Santa María de Lledó. El crucero en primer plano.

Conserva tallas de los s. XVI al XVIII y valiosos lienzos y piezas de orfebrería, bordados, alguna pintura, ornamentos y mantos de la Virgen. La imagen desde 1638 se expone en el interior de una hornacina practicada en el pecho de una estatua de la Inmaculada, que desde entonces adquiere la categoría de imagen-relicario.

Continuamos el Camino. Nos desviamos en este punto, para hacer una visita al centro de la ciudad y visitar dos de los monumentos más significativos de ella.

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA

Construida originariamente en el s. XII y reconstruida en el s. XIV, después de un gran incendio, fue uno de los ejemplares más representativos del gótico en la comunidad. Demolida en 1936, tras un incendio premeditado el 24 de Julio de este año, se conservaron dos de las puertas laterales y la central, todas góticas. De ellas la central ha sido reconstruida y las laterales son originales, la meridional parece más antigua, tiene arquivoltas apuntadas y una imposta corrida sobre la que apean las arquivoltas; la septentrional similar a la otra tiene un tímpano sobre arco carpanel con la figura de la Virgen con el Niño; en lo que son los capiteles, sobre las que arrancan las arquivoltas, tiene una escultura, bastante desgastada, que figura ángeles, cabezas de personajes humanos y hojas vegetales góticas, principalmente de parra. Y dos ventanas también de arcos apuntados y un óculo central, incorporado todo ello en la fachada occidental.

La reconstrucción se inició en 1940, habiéndose finalizado en 2009 tras la incorporación al edificio, del claustro, la sala capitular, el archivo y el museo.

Iniciada la reconstrucción con proyecto de Vicente Traver Tomás, inspirado en las trazas del derribado, se levanta en “neogótico”, con piedra sillar. Ocupa una manzana completa, junto a las dependencias parroquiales, viviendas del clero y dependencias de la catedral. El edificio lo forman tres naves en planta de cruz latina. La nave central se soporta sobre pilares octogonales, en los que apoyan los arcos fajones. Las cubiertas son en bóveda de crucería estrellada, y el ábside tiene forma pentagonal, rematándose el crucero con un cimborrio, con bóveda estrellada también.

Se conserva, a pesar de las destrucciones y los expolios, un valioso patrimonio artístico. El altar mayor, de mármol de Borriol, tiene bajo sí las reliquias de: San Pascual Bailón, San Vicente Ferrer, San Blas, San Enrique de Ossó y Santa María Molas. También de los beatos, Manuel Domingo y Sol, Recaredo Centelles y Genoveva Torres. Con la excepción de San Blas, todos ellos estuvieron alguna vez en la antigua iglesia e incluso celebraron misa en ella.



Catedral de Santa María de La Asunción.

Hay lienzos de los siglos XVIII y XIX de los pintores Oliet y Camarón, una pintura sobre tabla de Rodrigo de Osona, pintura del martirio de San Bartolomé, probablemente de un discípulo de Ribera, y un Cristo atado a la columna, ambas pinturas del s. XVII. Las vidrieras con escenas de la vida de Cristo y María, Una imagen de La Inmaculada del s. XVIII, del escultor José Esteve Bonet. Imágenes de San Antonio de Padua del s. XIX, San Cristóbal, el patrono de la ciudad, y de San Roque del s. XVII, y San José del s. XVIII.

EL FADRÍ

Monumento singular de Castellón, el Fadrí es una torre campanario de planta octogonal, cuatro plantas, que se corresponden con: la cámara del reloj, la prisión del eclesiástico, la vivienda del campanero, y la cámara de las campanas, sobre ellas un antepecho que bordea el contorno, de la terraza, decorado con ocho gárgolas. En esta terraza se ha levantado, en el centro, un “chapitel” de planta triangular con pilastras de orden toscano y cubierta de teja azul rematada con una veleta.



Torre campanario El Fadrí.

En 1437 El Consell aprueba la construcción de la torre que tiene comienzo en 1440 y se termina, lo que podríamos llamar la primera planta, con la intervención del maestro Saera en 1457. Después de 134 años, 1591, se aprueba un diseño del portugués Damián Méndez para continuar la obra. Comienza la ejecución de la obra, con esta traza, y se finaliza en 1593, habiendo intervenido en la construcción: Francisco Galiança de la Lancha, Guillén del Rei, Pedro Crosali, Marc Volsanys y los hermanos Antonio y Joan Saura. El resultado es una torre de 58 m. de altura.

El acceso al edificio se realiza a través de una puerta adintelada con imposta moldurada, que la separa, en la parte superior, de una inscripción que hace referencia a la construcción, 1591-1604, y los escudos del Reino de Valencia uno y las Torres de Castellón el otro, y sobre ellos una hornacina, contorneada por volutas formando un frontón triangular, que acoge la imagen de la Virgen.

Para subir a las plantas utilizaremos una escalera de caracol que nos permitirá llegar en primer lugar a la planta donde está el mecanismo del reloj, a día de hoy controlado con técnicas avanzadas, continuaremos a la segunda planta llamada la prisión del eclesiástico, en la última restauración realizada en 2001 se halló restos de útiles y un escrito en la pared que data la existencia de un recluso llamado Peyrats que dice: “Ego autem innocentia mea, ingresus sum, redime me, te miserere mei, en 27 de Diciembre de 1817 un año memento mei”; de esta a la tercera destinada a vivienda del campanero y en la cuarta encontramos las ocho campanas dedicadas a usos religiosos. Los nombres de las campanas son: María, fundida en 1789, habiendo sido la única que se conservó en la Guerra Civil Española, pues servía para dar los toques de alarma de los bombardeos a la población en este tiempo, las restantes, Angels, Dolors, Jaume, Vicent, Joaquina, Cristina y Victoria, fueron reconstruidas en 1939. Estas campanas se voltean a mano, por lo que, este hecho ha supuesto que haya sido declarado Bien de Interés Cultural Inmaterial en Enero de 2013 por la Generalitat Valenciana.

En la terraza, a la que llegamos tras subir casi 200 escalones, cubiertas por el “chapitel” están las campanas del reloj, la de las horas, Tafol, fundida en 1604 y las dos de los cuartos, Anna y Lledó, que también se salvaron, las tres, en la guerra. Este conjunto de las horas está totalmente mecanizado y electrificado.

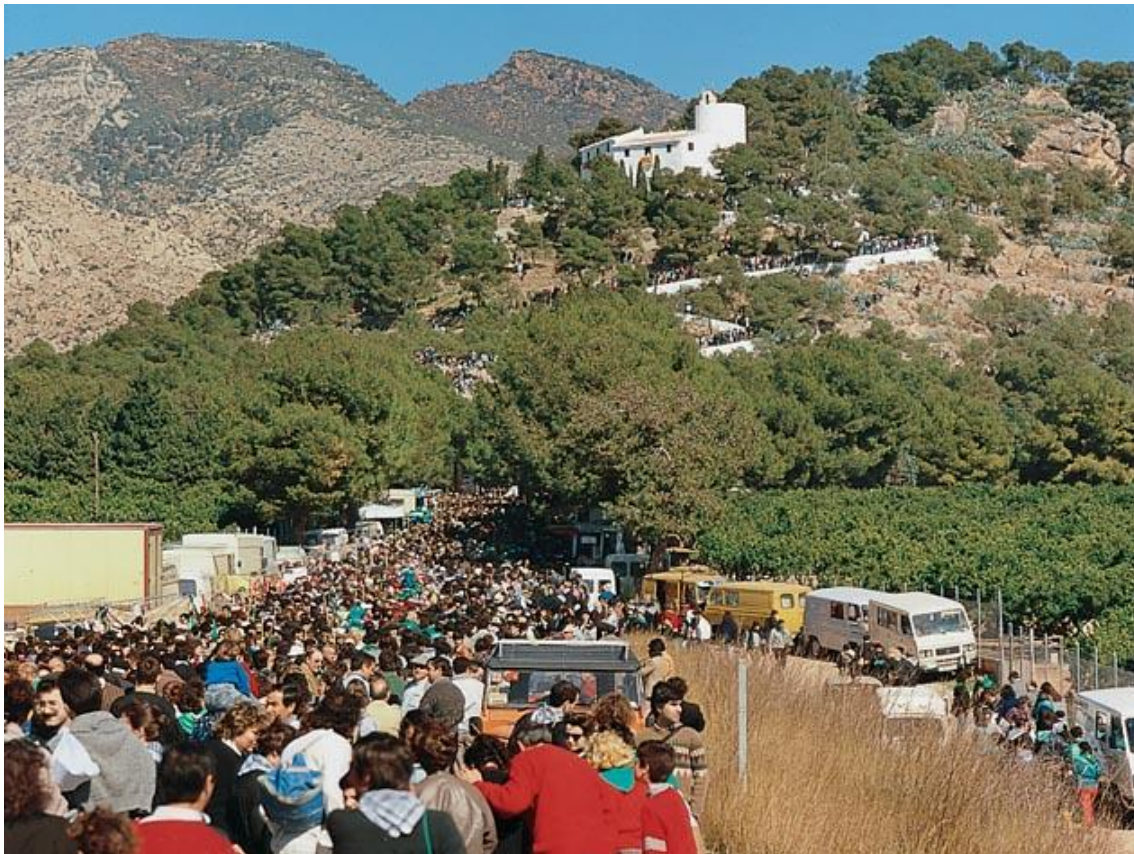
Existen otros monumentos en Castellón dignos de tenerse en cuenta como: el palacio Episcopal, el palacio Municipal, la Lonja del Cáñamo, Diputación Provincial, el Edificio de Correos, la antigua Delegación de Hacienda, el Casino Antiguo, iglesia de la Sagrada Familia, la Plaza de Toros, lugares interesantes como la plaza de La Farola, El Parque Ribalta, Restos de Murallas Carlistas, La Plaza Mayor, la Puerta del Sol, La Plaza de la Paz, pero detenernos en ellos excede de los límites del Camino, que ya hemos desviado.

Regresamos al Camino en el “Caminás” y llegamos hasta la Ermita de La Magdalena, como se la conoce popularmente.

ERMITA DE SANTA MARÍA MAGDALENA

La fundación en 1252 de la ciudad de Castellón, supuso el abandono del recinto donde vivía la población, el Castell Vell que relata la documentación, era una fortaleza militar de origen musulmán de los S. X y XI, quedando en pie solamente una pequeña capilla, parece que dedicada a Santa María Magdalena, a donde se hicieron peregrinaciones, como se relata en de documento de 1375, que lo refiere al haberse declarado una epidemia de peste negra. De esta capilla no existen, en la actualidad, vestigios.

Es en 1451 cuando un fraile, procedente del convento de Santes Creus, de nombre Antonio y conocido como el frare barbut, se instala en el lugar y comienza la construcción de la actual ermita, en distinto lugar y aprovechando una gran cisterna excavada en la roca.



Romería a la Ermita de La Magdalena.

El fraile levantó dos naves paralelas separadas por arcos y cubierta con bóveda de cañón. Colocó dos altares, dedicados uno a Santa María Magdalena y el otro a San Bernardo de Claraval, fundador de la orden a la que pertenecía.

Hasta 1590 el edificio es reformado y ampliado, levantándose entonces las caballerizas para el servicio de los peregrinos, la cocina, comedor, cisternas y hospedería, por parte del Consell Municipal, propietario de la ermita.

En 1745 se suspenden las peregrinaciones a causa del estado de ruina de la ermita. Se reconstruye y cuatro años más tarde se recupera la tradición conmemorando desde entonces la fundación de la ciudad.

Vicente Pellicer reconstruye el conjunto que se conforma como está actualmente a partir de 1758. Estas obras se consolidan en 1952 para celebrar el séptimo centenario de la fundación de la ciudad.

Entre 1988 y 1989 se hacen obras de consolidación de los muros del Castell Vell con muy poca fortuna.

Vista la Ermita y contemplado el lugar, reanudamos el Camino, deteniéndonos un momento en la ciudad que da nombre al nuevo término al que llegamos, Benicassim.

BENICASSIM

En la ruta hacia El Desierto de Les Palmes, término de Benicassim, hacemos un paréntesis visitando la villa.

Este núcleo es importante como localidad turística desde 1850, que inició a partir de esta fecha un desarrollo e incremento de visitantes tal que ha llegado a ser llamada “Biarritz de Levante”. Unida a Castellón por El Grao, tiene casi siete kilómetros de playas de arena fina, protegidas por espigones. Los buenos servicios turísticos y la atención al buen mantenimiento de estas playas, son las bases para obtener las banderas azules que dan testimonio de su categoría en calidad.



Playas de Benicassim.

Está dentro de su término, como origen de la población de la zona, en el siglo XV, el Castillo de Montornés del que apenas quedan ruinas sin que exista documentación que explique tal estado de él. Tras pasar, lo que hoy es Benicassim, por varios propietarios, en 1603, doña Violante de Casalduch le otorgó Carta Puebla con la intención de repoblarlo, cosa que no fue fácil dados los continuos ataques de corsarios que se producían, pero al fin se levantaron dos pequeños poblados, uno en las tierras fértiles próximas a la montaña y otro marinero frente a la Torre de San Vicente.

Cuando en 1769 Don Francisco Pérez Bayer decide levantar una iglesia en el lugar, a su alrededor se configuró el pueblo, reuniendo en su entorno a los vecinos que estaban repartidos en pequeños núcleos y masías.

La iglesia, cuyo proyecto fue realizado por el arquitecto Joaquín Ibáñez García, de estilo neoclásico, uno de los primeros ejemplos de esta arquitectura en Castellón. La construcción se inició en 1769 y finalizó en 1776. Está dedicada a Santo Tomás de Villanueva desde 1781. Una sola nave de planta rectangular con forma de cruz latina y capillas laterales anexas, dividida en tres tramos, crucero y presbiterio. La cubierta, a dos aguas con teja árabe, sobre bóveda de medio cañón apoyada en fábrica de mampostería y sillar en algunos tramos, con pilares de estilo combinado en jónico y corintio con volutas unidas con guirnaldas. El presbiterio se cubre con una cúpula esférica con teja azul, sobre cilindro con cuatro ventanas.



Iglesia de Santo Tomás de Villanueva.

La fachada, rectangular, rigurosamente simétrica y proporcionada, se adorna con pilastras dóricas en las dos alturas en las que se estructura. Tiene ventana adintelada sobre la puerta situadas en el eje, que se remata con un frontón triangular; en la parte izquierda se alza el campanario, todo el cuerpo de las campanas, que sobresale del resto del edificio.

En 1850 comienza el progreso y en 1887 se construyó la primera villa de verano. A principios del siglo XX se produce un espectacular crecimiento, que la ha transformado, pasando los habitantes de depender de la agricultura a basarse exclusivamente en el turismo.

Para ello, conservan con todo cuidado las playas de: Torre de San Vivente, Heliópolis, Els Terrers, Voramar, Almadrava. Promueven anualmente festivales musicales como el FIB y el Rototom Sunsplash, que agrupan en pocos días hasta 100.000 visitantes jóvenes que llegan para disfrutar de la mejor música de actualidad, también para un público más especializado, el certamen internacional de Guitarra clásica “Francisco Tárrega”. Y han permitido una gran extensión de urbanizaciones que se llenan en los meses estivales principalmente.

Sus fiestas patronales son:

- San Antonio Abad, el 17 de Enero, durante una semana, se viste de trajes típicos para los desfiles de carrozas, bendición de animales, vaquillas y verbenas y se celebra con mucha fraternidad el Día de las paellas en la calle Santo Tomás. La fiesta tiene continuación con la celebración el 5 de Febrero de Santa Águeda y su romería hasta la ermita.
- Desde los años noventa se celebra con hogueras, música y fuegos artificiales, en la playa, el día de San Juan el 24 de Junio.
- La semana en la que se incluye el 22 de Septiembre, se celebra la Fiesta del santo patrón de la Parroquia, Santo Tomás de Villanueva, con verbenas y encierros populares, típicos de la zona.

Como monumentos civiles destacados tenemos en Benicassim:

- La zona de Las Villas, en la que a finales del siglo XIX se levantaron numerosas casas de veraneo donde referenciamos como primera construcción Villa Pilar, y donde hoy existe una gran infraestructura turística.

- Torre de San Vicente, una de las torres vigías de las dieciocho que había en la costa de la actual provincia de Castellón, levantada a mediados del siglo XVI, de planta cuadrada, en mampostería y las esquinas en piedra sillar, tiene el acceso al interior a un metro ochenta del suelo, y en la parte superior un maticán con aspillera y dos torrecillas circulares, en la parte posterior, a la altura de la terraza.

- Castillo de Montornés, ruinas históricas, a cuatro kilómetros de la población actual y a 500 metros de altura, dominaba un gran espacio marítimo. Hay ruinas de una torre cuadrada y otra cilíndrica, los lienzos oriental y meridional del primer recinto, los cimientos de murallas y un aljibe del segundo recinto. La zona estuvo habitada desde la edad del bronce y en las épocas romana y musulmana, hasta la conquista cristiana en 1234, siendo abandonado definitivamente en el siglo XVII.

CONVENTO DESIERTO DE LES PALMES

En el término y la continuación del Camino, nos dirigimos al Desierto de Las Palmas, donde encontramos el Convento Carmelita, lugar de asentamiento de uno de los “Desiertos” de la Orden del Carmelo Descalzo, y único monumento religioso de la Comunidad Valenciana.



Ruinas y paraje del primer Convento

El Convento actual es el segundo que se ha construido para la ubicación, en el lugar, de la Orden. El primero, cuyos restos en ruinas podemos contemplar, se comenzó en 1698 y se acabó la iglesia en 1733, construyéndose también en este periodo las primeras ermitas de la zona, hasta un total de trece. En 1783 suceden una serie de lluvias torrenciales, desde Septiembre a Diciembre, que producen grietas en los muros al fallar los cimientos, lo que obliga a abandonar los edificios. Se derriba el panteón y otros edificios y se aprovechan los materiales con los que se construirá el nuevo convento. Las obras comienzan en 1784 bajo la dirección de Fray Joaquín del Niño Jesús y finalizarán la iglesia en 1796.

Este Convento ha sufrido acontecimientos negativos que afortunadamente se han resuelto de manera positiva para su permanencia en el lugar. Así, sufrió: la invasión del mariscal Suchet en la Guerra de la Independencia; el intento de venta del Desierto, por parte de las autoridades, que el alcalde de Benicassim detuvo con un informe desfavorable; la desamortización de Mendizábal que los habitantes de Benicassim, agradecidos por la ayuda que habían prestado los monjes durante la epidemia de cólera, solicitaron y obtuvieron la supresión para el Convento; superar la reducción en número de la comunidad religiosa con el nombramiento, en 1880, de Noviciado al Desierto, dada su condición de no-exclaustración, y el consiguiente aumento de religiosos en la comunidad.



Monasterio del Desierto de Las Palmas. Al abrigo del Bartolo.

La creación en 1971 de un museo que ha recogido piezas de especial valor artístico procedentes de diferentes conventos de la Orden. En el se pueden admirar piezas de todo tipo y procedencia, tanto en el espacio como en el tiempo: cerámica, pintura, escultura, orfebrería, bordados, grabados, ... de España, Francia, Italia, ... Grecia, Israel, México, Filipinas, etc. y un retablo cerámico del siglo XVIII con la Oración del Carmelita salido de la Real Fábrica del Conde de Aranda en L'Alcora.

EL BARTOLO



Cruz actual en el Bartolo.

La cima más alta del parque natural del Desert de les Palmes es El Bartolo, de (729 m.) de altitud. Se trata de un espacio netamente montañoso. Su cercanía a la costa impone altitudes modestas aunque algunas dibujan irreales relieves modelados por la erosión como las Agulles de Santa Àgueda (538 m).

Hay varios itinerarios balizados para subir al Bartolo, así como otros senderos que permiten enlazar los lugares más emblemáticos del parque. El camino transcurre entre un denso y variado matorral en el que se observa diferentes especies.

Al llegar a los pies de la cima del Bartolo, se encuentra una enorme cruz de unos 24 m. de altura, que fue construida en el año 1983 para reemplazar a la que había anteriormente en el pico de la cima y pegada a la ermita de San Miguel.

La antigua Cruz erigida en 1902 fue destruida por los milicianos republicanos en 1936, durante la guerra civil española y se encontraba en la cima del Bartolo junto a la Ermita de San Miguel.



Cruz antigua junto a la Ermita.

Se dice que es el punto más alto de todo el parque y que debe su nombre a Fray Bartolomé, asesinado durante la destrucción de la susodicha cruz.

Desde estas alturas, la panorámica que se puede obtener en días despejados es ciertamente amplia, abarcando las sierras de L' Maestrat, así como las islas Columbretes e incluso Ibiza.

En esta cima, se encuentra la ermita de San Miguel, pequeña, cimentada sobre la roca, con tejas sobre la cornisa. Su aspecto tanto interior como exterior refleja abandono. El interior es sobrio y sencillo, con suelo de loseta. En una hornacina está la imagen de San Miguel.

El exterior de la Ermita es antiestético, porque está rodeada de enormes antenas y repetidores, que deja una imagen degradante, porque no hay que olvidar que desde esta altura, un eminente geógrafo galo acompañado de Francesc Aragó trazaron, a principios del siglo XIX, durante dos meses, **el paso del meridiano de Greenwich**. Esta línea divisoria del globo terráqueo cruza todo el término de La Pobla Tornersa, tal y como señalan los paneles instalados en el desvío de la carretera. En la ciudad de Castellón está el Parque del Meridiano con un monolito donde se cruza con el paralelo 40.



Ermita de San Miguel, con las antenas acosando.

El Camino nos lleva hasta La Pobla Tornesa.

2ª ETAPA: LA POBLA TORNESA – SIERRA DE ENGARCERÁN

LA POBLA TORNESA

Hay que buscar el nacimiento de la Puebla, precisamente, en la situación geográfica que ocupa: un cruce de caminos (como carreteras) que comunica la Plana del Mijares con las comarcas de Els Ports y Aragón, del Maestrazgo y de Cataluña.

Aunque la antigüedad del poblamiento del término se remonta a épocas prehistóricas, es la cultura ibérica la que se encuentra más bien documentada con restos arqueológicos en el cerro de la Balaguera: viviendas, cerámica, monedas, inscripciones. También se han encontrado restos de cerámica de la Edad del Bronce en la cueva del cerro de la Cueva o del Calvario, muy cerca del pueblo.

En la época romana, la Vía Augusta, acotada por diversos miliarios que aún se conservan, debió consolidar una pequeña aldea de postas que devino en ser el centro a partir del cual se dibujaron en paralelo, las tres calles principales: la de Enmedio, la de Dalt la Vila y la de Baix la Vila.



Miliario de la Vía Augusta

La consolidación de la Puebla como lugar de paso y de piso queda bien atestiguada por los hostales que había, el más antiguo ya documentado en el siglo XV. Es en la época medieval, pues, cuando empieza a contar la genealogía de los poblatins, a raíz de la conquista por Jaime I del castillo de Montornés y la posterior donación, en 1242, a su notario Pere Sanç. Este territorio, constituido como baronía, fue durante siglos moneda de cambio para la nobleza, con la que no hubo siempre buenas relaciones.

El término municipal tiene una extensión de 25,8 km² y está situado al abrigo de la umbría de la sierra del Desierto de las Palmas, las cumbres más importantes de la que lo limitan por el este: el Morico (694 m) el Cantal Gros (699 m) y el mismo Bartolo (729 m)

La población de La Pobla Tornesa, que llegó a 901 habitantes en el año 1900, se está recuperando de las continuas pérdidas que a partir del primer tercio del siglo XX caracterizaron los pueblos de las comarcas del interior de Castellón. La tendencia actual, sin embargo, es a crecer, tanto por la venida de nueva población procedente de las ciudades de la Plana, como por la permanencia de los poblatins, lo que ha propiciado la consolidación de dos urbanizaciones y una expansión urbana sin precedentes. En la actualidad la Pobla tiene 1.125 habitantes.



La Pobla de Tornesa

La mitad de sus tierras son de labor, predominando los cultivos de almendros, olivos y algarrobos, con pequeñas huertas junto al río, que lleva el mismo nombre que la población y desemboca en la Rambla de la Viuda. El resto del término, está ocupado por pinos y escasas carrascas.

Uno de los aspectos más relevantes de la Población de Tornesa es su masa forestal: numerosos pinares, encuadrado dentro del Paraje natural del Desert de les Palmes. Altitud: 298 m.

En estos últimos tiempos, el pueblo ha visto como el importante sector agrícola y ganadero ha pasado a un tercer plano.

En la actualidad la actividad económica principal es la industria cerámica, le sigue en importancia el sector servicios.

PARAJES

Pinar de la Planeta. Es uno de los parajes de más belleza en la Población de Tornesa. Además este precioso bosque esconde una grata sorpresa a sus visitantes, pues a finales de octubre son abundantes las setas que crecen en él. El ecosistema se encuentra relativamente bien conservado ya que se ha escapado de todos los incendios forestales que ha sufrido la zona.



Setas del Pinar de la Planeta

Destacan por su interés ecológico otros rincones del término como la "Cova dels Malandrins", con stalagmitas, aunque muy deterioradas; el "Pou de la Figuera", el "Coll de la Mola", con la fuente de la Rabosseta muy cerca, la Pedrera, donde antiguamente había una mina de plata, el monte de la Cova donde está el Calvario ahora en restauración, el Cingle (poleo y té), la emblemática Balaguera y el Bassot que nutre de agua los lavaderos.

PARROQUIA DE SAN MIGUEL

La Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel, es el monumento más importante de la Poble Tornesa. Comenzó a construirse en el año 1734, es una nave con capillas entre los contrafuertes que cubre con bóveda de cañón con lunetos. La fachada es sencilla, con torre al lado izquierdo formando parte del tramo de la nave. La portada se conforma en arco de medio punto entre pilastras y entablamento. El pintor Amat Bellés Roig, realizó el retablo del Altar Mayor, la tabla del Baptisterio y la tabla de San Miguel.



Fachada iglesia de San Miguel.



Retablo de la iglesia de San Miguel.

FIESTAS POPULARES



San Antonio. Puede considerarse una de las fiestas más populares. Para llevarla a cabo, el pueblo se divide desde tiempos remotos en cuatro sectores, las calles: Plaza Portal, Plaza el Raval, Alto de la Villa y Bajo de la Villa. Entre ellos se crea una sana competencia que redundará en el bien de la fiesta. Las mujeres elaboran los deliciosos rollos de "*llavorettes*" que se entregan a los participantes en la "*machada*" o procesión de las caballerías.

Fiestas Patronales. La segunda semana de agosto, en honor de l'Assumpció de la Mare de Déu.

Y a finales de septiembre en honor a San Miguel, se celebran las principales fiestas de la localidad.

CABANES - EL ARCO ROMANO

El Arco de Cabanes está situado a dos kilómetros de la población en la zona llamada del “Plà de l’Arc” , en la Vía Augusta, gran Camino que recorre de Norte a Sur el Mediterraneo desde Roma a Gades y que aquí se denomina “Camí dels Romans”, siendo el arco romano más importante de la Comunidad Valenciana. Es un arco en piedra sillar, de medio punto, 5,80 metros de alto y 4,50 metros de luz, compuesto por catorce dovelas y que descansa sobre dos pilastras áticas con molduras que se levantan sobre basamentos cuadrangulares.

Tiene una estructura de arco triunfal y en su origen midió más de 7 metros. Es un arco de triunfo al que le faltan el entablamento y las enjutas y está hecho con sillares de granito sin argamasa.



Arco Romano de Cabanes

Parece que fue grande la controversia sobre el momento en que se construyó y la finalidad que tuvo este arco, sobre todo por la inexistencia de inscripciones, y esto generó una intensa corriente de opiniones contrapuestas entre estudiosos de todas las épocas.

Inicialmente se pensó que era un monumento honorífico por la victoria del capitán Lucio Marcio en el año 210 sobre los cartagineses en la Segunda Guerra Púnica.

Con posterioridad, se ha concluido que su finalidad fue de honor funerario y que pudo haber sido realizado por los familiares del propietario de la villa o también que señalaba el límite entre las poblaciones de Vall D'Alba y Cabanes.

Pero no deja de ser cierto que en el "Plà de l'Arc" se han encontrado abundantes puntas de flecha, lanzas, monedas con la fecha del siglo II d. de C., cerámicas y huesos como si en efecto se hubiese librado una gran batalla. Las monedas encontradas han servido de referencia para datar el Arco.

Por aquí pasó San Vicente Mártir en su viaje a Valencia. Dicho entablamento y las enjutas fueron saqueados en los siglos XVI y XVII y parte de dichas piedras pueden verse en las casas de la población e incluso algunos sillares fueron utilizados como abrevadero para los animales.

Este fue declarado monumento histórico artístico en el año 1931 y en la población se puede ver una reproducción completa del Arco a menor escala.

Asimismo existen paneles informativos en este punto de la Vía Augusta para explicarle al viajero este entorno, el significado del arco y cómo se construyó.

3ª ETAPA: SIERRA DE ENGARCERÁN - CATÍ

SIERRA DE ENGARCERÁN

El municipio de Sierra Engarcerán está situado en la comarca de la Plana Alta, en el interior de la provincia de Castelló y a 42 kilómetros de la capital.

El término municipal de la población cuenta con más de 82 kilómetros cuadrados y está compuesto por tres núcleos importantes: Sierra Engarcerán, Los Ibarsos y los Rosildos, así como por numerosas masías rurales diseminadas a lo largo del mismo.

Hay que señalar que el término municipal de Sierra Engarcerán es esencialmente montañoso, destacando las alturas del Tossal de Zaragoza, 1078 m., el Tossal de la Vila (950) y el Alto de la Bandereta (810). El núcleo urbano está situado a 748 metros sobre el nivel del mar.



Sierra de Engarcerán.

Esta localidad encierra un gran atractivo turístico para aquellos amantes de los pequeños pueblos que hablan por sí mismos y nos transmiten sentimientos de serenidad, evocando otros tiempos y formas de vida.

En verano, el pueblo duplica sus vecinos y acuden numerosos visitantes, atraídos por un clima más fresco. En invierno, resulta muy agradable pasear por las calles y respirar el aire puro que ofrece la montaña.

Los orígenes del nombre de La Sierra Engarcerán los encontramos en la familia Galceran, señores feudales durante los siglos XIV y XV.

Los primeros datos documentales son del año 1213 y 1238, el rey Jaime I dio estas tierras a Pedro Valimanya. Con el nombre de Sierra de Valimanya aparece la carta pobla del año 1374, hasta la compra de las tierras por los Galcerán Galceran, a principios del s. XIV, con jurisdicción civil y criminal.

La Sierra Engarcerán, tiene orígenes más primitivos, como son los restos ibéricos de "El Castellàs" y algunas pinturas rupestres de arte levantino, declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Durante el dominio musulmán, los moros ubicaron un castillo en la parte que domina la población. Al amparo de aquel castillo se fueron construyendo algunas viviendas. En el siglo XIII fue conquistada por los cristianos en una de las continuas correrías del Rey Jaime I, el Conqueridor, que cedió su dominio al Barón de Puebla Tornesa, quien edificó un palacio en el llano que hoy ocupa la población, junto a las pocas viviendas edificadas a las que dispensó repetidos beneficios.

Es lugar de nacimiento del Obispo Felipe Beltrán, obispo de Salamanca. El núcleo dels Ibarsos fue fundado por María Ivars, abuela de San Luis Beltran.

IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ

Todo hace suponer que el primitivo templo de La Sierra no estaba erigido en el mismo lugar que la iglesia actual, que daba por su fachada sur al cementerio. En la visita pastoral de 1423 se habla de un altar mayor bajo la invocación de San Bartolomé y dos laterales dedicados a Santa María y San Gregorio.

En 1580 se contrata con el Maestro Pere Bagués, la construcción de la nueva iglesia, este es sustituido al morir por el maestro picapedrero Llatzer de Renyaga.

Ya en 1619 la iglesia padecía problemas de humedades por su fachada norte, lo que originó que se emprendiera su total reforma que le ha dado su aspecto actual.

El 21 de Mayo de 1755 fueron subastadas las obras, siendo adjudicadas al maestro Pau Ferrer quien entonces trabajaba en la iglesia de Cabanes.



Iglesia de San Bartolomé.

EL escultor Vicent Candau talló el presbiterio en 1764 y el 2 de Febrero de 1765 el Cura Pere Mas bendijo “el tros de la esglèsia nova perfeccionada”. El Ayuntamiento pidió ayuda al Obispo Beltrán, por entonces prelado de Salamanca para lucir la fachada y finalizar las obras. Finalmente, el día de San Joaquín de 1767 el cura Pere Mas celebró la primera misa, con posterior procesión “de más de cuarenta hachas” y el ayuntamiento organizó baile de danzas en la plaza con la participación de tres dulzaineros.

LA CASA DEL OBISPO BELTRÁN

La Casa Palacio del Obispo Beltrán se encuentra en el núm. 5 de la Calle del mismo nombre, en el municipio de La Serra d'en Galceran. Se encuentra distribuida en planta baja y dos pisos. Se accede desde la Calle Obispo Beltrán en dónde se encuentra el vestíbulo, con el pavimento de canto rodado, la cocina, varias habitaciones, un patio interior y las escaleras de acceso al primer y segundo piso.

La edificación es del último cuarto del siglo XVIII y ha sido objeto de varias reformas para permitir su habitabilidad. Responde al tipo de vivienda rural de la zona, para una familia acomodada. Edificada en un declive, la entrada principal permite el acceso directo a lo que es primer piso en la zona posterior, y debido a esto se hallan en este nivel la cocina y el comedor anexo, mientras que en la inmediatamente superior están las habitaciones.



Azulejos originales de diferentes estancias

Resulta de gran interés el conjunto de cerámica conservada in situ en este edificio. Por una parte un conjunto de pavimentos de azulejos de serie del último cuarto del siglo XVIII en la planta noble y por otro el alicatado de la cocina resuelto según la moda imperante en el primer cuarto del siglo XIX con azulejos de figura completa yuxtapuestos a gusto del propietario de la casa.

Esta cocina es un recinto rectangular de 8x4 metros que se halla a la derecha de la puerta principal y conserva la estructura originaria, con un acceso situado en el extremo de uno de sus lados mayores, en el que hay además una ventana de comunicación interna; el flanco opuesto conserva el banco alicatado en superficie con azulejos blancos y unas repisas altas ancladas, para la colocación de utensilios, así como una gran ventana al exterior. El flanco pequeño del fondo tiene un hogar y una pequeña puerta que comunica con el comedor y otras dependencias de la planta baja. La cubrición se resuelve con vigas transversales y bóvedas de arco muy rebajado.

EL ROBLE VALENCIANO

Es un hecho notable, que los valencianos, tengamos un maravilloso árbol autóctono dedicado a toda la comunidad desde el siglo XVIII, cuando el insigne botánico Cavanilles, fijó su posición taxonómica y filiación botánica, hasta entonces desconocida, dándole un nombre: *Quercus valentina*. Y así figura en la Flora Europea de Cambridge: *Quercus valentina* Cav, familia fagadeae. Traducido: Roble valenciano. Roure valenciá

A esta descripción, el dio estado legal, botánicamente, publicación, en su obra más importante. Un trabajo botánico editado en el año 1793, escrito todo él en latín como era y es de ley, lenguaje científico universal, cuando se describen nuevas especies y hay que darles nombre. El título de la obra en cuestión es muy largo, como era costumbre en la época: "Icone et species plantarum...", en su volumen II, donde se puede leer entre una ampllia descripción: "Este árbol se cría en las montañas del Maestrat... i prope opidium Serra de Engarcerán ... appellatur Roure".



Roble Valenciano

En el año 1945, a raíz de celebrarse el segundo centenario del nacimiento de Cavanilles, se deseaba ya la circunstancia que del antiguo bosque descrito por el universal botánico valenciano, en la Serra d'En Galcerán, solo quedaba un roble, el roble tipo, el ejemplar bautizado por Cavanilles y dos o tres carrascas, según Calduch y otros botánicos.

El resto era ya todo pino de Alepo (pi blanch), que invade y sustituye el carrascal, triste augurio de lo que son ya parte de nuestros montes castellanenses. Y es cuando es ese año 1945 entra en juego el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Castellón. Hombres de aquellas épocas, esforzados, sencillos, sabios, inteligentes y amantes de la naturaleza, como el bótanico Calduch, Fabregat, Alba, Serrano, Cid, Guimerá, etc. Todos ellos gestionaron la compra de este árbol histórico, y la pequeña parcela de terreno que la rodea (4 m²), cerrada con modesto ribazo, hoy murete con puerta, cuya llave se guarda celosamente en el pueblo.

Es, pues, el roble de todos los valencianos.

LOS IBARSOS

Los Ibarsos es una pequeña población que forma parte del municipio de La Serra d'en Galceran, situada junto a la carretera CV-10, d' Ares del Maestrazgo a Castellón.

Ya en tiempo medievales, Los Ibarsos, junto a la rambla Carbonera, fue una extensa masa del término de La Sierra y un hostel situado cerca del camino real de Valencia a Morella, justo desde donde arrancaba un ramal hacia Culla.



Vista aérea de Los Ibarsos.

Los Ibarsos era también un lugar de paso de ganados trashumantes. Los primeros datos históricos, según el archivo del Reino de Valencia, los encontramos en el año 1583, fecha en la que se estableció la Masía de Los Ibarsos. En el año 1601, Nicolau Casalduch "El Antiguo" dio permiso a sus vasallos por ampliar este establecimiento. En 1669, Jaume Casalduch, renuncia al derecho de fadiga manteniendo el dominio sobre "el masía de los Ibarsos".

En el s.XVIII, aumenta su población con la construcción de la Ermita de los Desamparados. A principios del s.XX, la apertura de la carretera de Castellón a Albocàsser encentó una nueva alineación de casas y hostales.

Avanzado el s. XX, los Ibarsos ha ido experimentando un notable crecimiento demográfico y urbanístico y ha diversificado sus funciones viarias. Los Ibarsos cuenta actualmente con 420 habitantes repartidos principalmente en el casco urbano y en menor nivel en las diferentes masías diseminadas por su entorno.

Los Ibarsos es una población en proceso de transformación, donde el peso de la agricultura y la ganadería están perdiendo fuerza en referencia a los sectores de la industria y la construcción. Desde los Ibarsos se pueden realizar numerosas excursiones, especialmente a pie por los agradables senderos que nos llevan al Collado de la Cueva o la Collado de la Villa.

ERMITA DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS



Ermita.

En el término de esta pedanía, los Ibarsos, de Sierra de Engarcerán se edificó la ermita a la Virgen de los Desamparados.

Fueron la familia de los Ivars, linaje noble valenciano que tenía aquí importantes intereses agrícolas y ganaderos los que construyeron en 1799 esta capilla, y a su alrededor fue articulándose el núcleo urbano.

La ermita se ubica en el interior de la población, en la Plaza de la Iglesia. Es un pequeño y bonito edificio, adosado por su lateral derecho a casas particulares; su fachada queda perpendicular a la línea de viviendas.

Tiene una cúpula de tejas piramidal muy primitiva, elevada sobre tambor octogonal. Posee cubierta a dos aguas, salvo en la sacristía que sobresale a menor altura en la cabecera, que se cubre con tejado independiente.

La fachada, lisa y rectangular, remata en cornisa recta decorada con cruces y pináculos, sobre la que se alza una gran espadaña con cruz y campana en cuya base se lee la fecha de "31 Mayo 1945".

La puerta es emplanchada y adintelada, enmarcada en sillares de piedra y zócalo pintado. En el dintel, una piedra labrada con motivos vegetales exhibe la fecha de construcción: "Año 1799".

LOS ROSILDOS

Los Rosildos es una pedanía de Sierra Engarcerán, situada al noreste del término municipal junto a la carretera CV-15, que lleva de Ares del Maestrat a Castellón.

Los Rosildos cuenta actualmente con 370 habitantes repartidos principalmente en el núcleo urbano y en menor nivel en las numerosas masías diseminadas por su entorno.

Una de las características más destacables del entorno de los Rosildos es la existencia de numerosas masías, de las que podemos destacar el mas de Parral, el mas d'Albadàs, el mas del Brusalet, el mas de l'Hostal d'Agustino o el mas de Puchols de Dalt. Las masías más antiguas son el Parral, el mas de Domingo, el mas Roig, la foia del Sabater y el Carasol. Algunas de estas masías han sido rehabilitadas y reformadas para uso de turismo rural y así poder disfrutar de su entorno tranquilo, en pleno contacto con la naturaleza.



Los Rosildos.

Desde tiempos medievales, transcurría por Rosildos el camino real de Valencia a Morella, siendo un paso de rebaños transhumantes hasta Aragón.

Antiguamente, cuando la carretera vieja pasaba junto a la Rambla Carbonera, sólo había unas pocas casas situadas en els Putxols de Dalt y els Putxols de Baix. Alrededor del año 1919 con la apertura de la nueva carretera de Castellón a Albocacer, Los Rosildos sólo contaba con dos casas, la casa de Agustino y la casa de los Joanos.

Esta carretera fue el motor principal del desarrollo de la zona ya que dio lugar a la aparición de dos hostales: el Hostal de Pau y el Hostal de Agustino (también conocido como e l"Hostal del Botigué"), los dos propietarios de los hostales eran hermanos. La carretera tenía un tránsito de carros que transportaban madera y carbón desde Vilafranca a Castellón y de vuelta venían cargados de mercancías como arroz, azúcar, etc. Así pues, los hostales proporcionaban descanso a los hombres y animales que por allí pasaban. La primera oficina de correos, a cargo de José Valls, llevaba el nombre de Las Delicias, pero el lugar era conocido como Els Putxols.

En el año 1925 se construyó un molino de harina, propiedad de Manuel Puchol (hijo de Tomás Puchol) y las primeras escuelas.

La cantidad de casas que iban construyéndose en la parte de arriba de la nueva carretera propició el hecho de dar otro nombre al lugar que lo diferenciaría de Els Putxols y así evitar confusiones a la hora de recibir el correo, mercancías, etc. Así, en el año 1925 aquella nueva zona de Els Putxols ya era conocida como Los Rosildos.



Iglesia de San Cristóbal.

La luz eléctrica y la construcción de la iglesia se hizo gracias al trabajo colectivo de todos los vecinos mediante la práctica de el "jornal de vila". Esta práctica consistía en realizar un trabajo comunitario o bien efectuar un pago en metálico del jornal correspondiente. El dinero recaudado en metálico se utilizaba para la compra de los materiales necesarios.

Esta actividad comunitaria, la construcción de nuevas casas y la numerosa cantidad de masías de los alrededores han dado lugar al actual Rosildos.

La luz eléctrica llegó a finales de los años 50 y la iglesia fue inaugurada por el Obispo José Pont y Gol el día 02 de octubre de 1966.

FIESTAS PATRONALES

Sierra de Engalcerán, Los Rosildos y Els Ibarsos, celebran los tres núcleos, conjuntamente, las fiestas patronales, de cada uno, como, lo que son, un solo municipio.



Fiestas en la calle.



Trajes típicos de fiesta.

Así se celebran :

- De la Serra:
- San Antonio en Enero,
 - La Santa Creu, del 4 al 6 de Mayo,
 - San Bartolomé y San Roque, del 22 de Agosto al 2 de Septiembre,

De Els Ibarsos: - Fiesta de la patrona, La mare de Deu, el segundo domingo de Mayo,

De Los Rosildos: -San Cristóbal, la última semana de Junio.

En todas las fiestas se celebran los actos religiosos propios: misas solemnes, procesiones por las calles, ofrendas florales a la Mare de Deu, compaginados con actos paganos: Exhibiciones taurinas, actos culturales, danzas tradicionales, y bailes populares.



Procesión.



Bous al carrer.

4ª ETAPA: Catí – Morella

CATÍ

Aislada del ruido, inmersa en la serenidad del mundo rural, repleta de callejuelas estrechas, ventanales enrejados y escudos blasonados, encontramos Catí, escenario de historias, mitos, leyendas, y lugares sagrados como l'Avellà.

En conjunto, Catí es una excepcional muestra de asentamiento medieval que todavía conserva su trazado urbano original, salpicado de muestras de arquitectura de la época. Se encuentra ubicado en la mitad noroccidental de la provincia de Castellón dentro de la comarca del Alto Maestrazgo. En una zona de montaña, en la confluencia del Sistema Ibérico con la cordillera catalana (Sierra de los Puertos de Beceite).



Catí vista general.

Entre ellas destaca la “Casa de la vila”, “la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción”, “el Palau Santjoan - Casa Miralles”, “la Casa Montserrat”, “la Casa Spígol”, además de los numerosos escudos y emblemas medievales que adornan sus edificios religiosos y las casas señoriales, ejemplos del mejor gótico civil del Maestrat.

El clima mediterráneo con claras influencias continentales. Las temperaturas son suaves en verano y frías en invierno. Los registros medios oscilan alrededor de los 15 grados. La suavidad de las temperaturas en verano, en especial en el balneario, ofrece un atractivo a considerar por los turistas.

La historia de Catí es relativamente reciente. No tiene en el pasado vestigios anteriores al siglo XIII y es por lo tanto creación posterior a la reconquista del Rey Jaime I

Es probable que al igual que las zonas próximas del término, Cuevas de la Valltorta (Tírig), Cuevas de Remigia (Ares), Morella, Benasal (Rincón de Nando), tuviera una importante cultura prehistórica y de arte rupestre pero restos que se han encontrado están de manera diseminada y en mal estado de conservación.

Puede que el primer núcleo de población estuviera en la partida de la Font de Catí ya que se han detectado restos.

Los orígenes del pueblo de Catí se remontan a la dominación musulmana siempre dependiendo del castillo de Morella.

Antes de ser conquistado por los cristianos, el castillo de Morella era uno de los que poseía el musulmán Zeyt-Abuceyt y del que dependían territorios de numerosos términos que en el futuro originarían los pueblos de Morella, Bel, Ballestar, Boixar, Catí, Cinctorres, Castellfort , Coratxà.

Se puede asegurar que el pueblo de Catí existía como tal y con este nombre ya a finales del año 1230 o principios de 1231 cuando se inicia la reconquista del castillo de Morella (07-01-1231) y de todos sus territorios por Blasco de Aragón y Jaime I el Conquistador. La existencia de Catí está ya documentada en el año 1233 en dos documentos que marcan el término de Morella.

CARTA PUEBLA DE CATÍ (SIGLO XIII)



Pergamino de 1239, enero, 25, Morella: (31,5 x 19 cm.) con el sello pendiente cerúleo de D. Blasco de Alagón da a poblar Catí a Ramón de Bocona y 40 pobladores mas, al fuero de Zaragoza.

Por los apellidos de estos pobladores (Segarra, Sentjoan, Bertran, Macip, Llorens, Ferreres, Vallfagona) parece que estos procedían de la provincia de Lleida.

Ya desde un principio el término se divide en las dos partidas principales de la Fuente de Catí, donde algunos sitúan la primitiva población, y del Valle de Cirers.

IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN

La Iglesia Parroquial gótica, construida en diferentes momentos de los siglos XIII al XVI, está dedicada a la Asunción de la Virgen. El estilo románico de la puerta secundaria de entrada a la iglesia parece demostrar que su construcción debiera de iniciarse en los primeros años de la reconquista del pueblo y de la concesión de la Carta Puebla (1239-1300).

Fue concebida como un templo de reconquista con una única nave (32 m x 10,5 m) dividida en tramos diferenciados por los arcos apuntados y pilastras que los soportan y con una cubierta de madera a dos aguas. Con el tiempo fueron añadiéndole, a lo largo de los siglos XIV a XVI, capillas laterales entre los contrafuertes, que pese a su diversidad ornamental nunca rompieron la unidad arquitectónica, además de una serie de altares de acuerdo con las necesidades advocacionales y las fundaciones de beneficios.



La iglesia con la Virgen de la Asunción

En 1315, en una visita pastoral, siendo obispo el morellano Ilm. Francisc de Paulhac y párroco Rvdo. Mosen Ramon Oller, consta que estaba abierta al culto y que disponía de los libros y de los ornamentos necesarios.



Torre del campanario

Adosada a los pies, en el lado del Evangelio, se encuentra la torre cuadrada, que en el segundo cuerpo es de sillería, con dos vanos en cada uno de los lados, para alojar las campanas.

El campanario fue edificado el año 1615 por Pedro del Sol. Entre 1616 y 1628 se construyó el coro nuevo en sustitución del antiguo.

El 1643 se fabricaron la nueva sacristía y el archivo. El reloj data de mitad del siglo XX (1950).

El año 1936 la iglesia es saqueada, cerrada al culto, siendo quemados los altares, retablos, imágenes y objetos de culto: monumento del jueves santo (1661), sagrario (1723), órgano (1741), libros y manuscritos del archivo parroquial y municipal. La iglesia es convertida en una tienda de comestibles y en un salón de baile.

El año 1937 fueron recortadas las cuatro capillas laterales de la parte del evangelio, que daban a la calle Mayor y que estrechaban la carretera quedando la capacidad de la iglesia bastante reducida.

En la capilla de los Espígol, ahora paso abierto a la capilla de la Comunión o del Santísimo, en un lateral se venera la imagen de San Pedro de Castellfort. En frente está el confesonario y dentro de la capilla de la Comunión en una de las capillas laterales se guardan las imágenes de la Pasión (El Cristo y Los Dolores), en la otra están Santa Águeda (patrona de las mujeres) y San Cecilia (patrona de la música) y en su altar, dedicado al Corazón de Jesús se guarda permanentemente la Sagrada Eucaristía.



Situación actual de las capillas del lado de la Epístola

El famoso retablo de Jacomart, pintor cortesano del rey Alfonso V, de San Lorenzo y San Pedro Mártires, está ahora en la antigua capilla de San Miguel y San Pedro Apóstol o capilla de los Montserrat.

Recientemente se han colocado vidrieras en las cuatro ventanas de la iglesia.

Exteriormente la iglesia tiene los muros vistos y está cubierta de dos vertientes. La cubierta primitiva de madera se conserva, en parte, sobre la vuelta del siglo XVIII.

CASA LA VILA

Antes de la construcción de la actual Casa de la Vila las reuniones del Consejo se efectuaban en alguna de las casas situadas entre el Delme y el Forn Vell. En la llamada Torre, por ser entonces el edificio más alto del pueblo.

Pero Catí quería levantar un edificio que fuese capaz para las reuniones del Consejo y de todo el pueblo. Y levantó la grandiosa que todos podemos admirar, fabricada el año 1428, y cuyos preparativos vemos ya consignados en el Libro Juradesch del año 1424. En realidad los preparativos habían comenzado el 17 de diciembre de 1417 cambiando una casa y comprando un patio y madera adecuada.



La Casa la Vila fue levantada en 1428. Las arcadas han sido tapiadas el año 1868, seguramente por motivos de orden higiénico.

En 1418 comenzaron las obras a cargo de Bernat Turó de Traiguera y cuyos primeros gastos de 475 sueldos y 6 dineros se ven consignados en el Llibre Juradesch del año 1421, apareciendo por primera vez el nombre de Turó el 7 de octubre de 1423. En un ítem de 1426 se lee: «Bernat Turó Maestre que guiaba la obra».

Ayudábanle a Turó, sus hijos Joanet y Bernat, y otros de Catí, Jaime Sans, Pedro Belluga, Pedro Galiá y Pedro Guash.

En el año 1437 se realizaron los pedrizos, bancos, cancel, ventanas y puertas de las escaleras y se empedró el piso de la sala.



Pórticos góticos de la casa de La Vila.

Está situada en la calle Mayor. Tiene una estructura mixta, resultado de la combinación de una lonja con una casa señorial.

La mitad delantera de la parte inferior esta determinada por arcos que arrancan de dos pilares centrales y configuran un gran espacio cubierto como una lonja y dos notables arcos ojivales de piedra de sillería apuntados de la fachada.

Esta lonja estaba comunicada con dependencias anejas hoy en día muy alteradas que funcionaron como sala de contraste, calabozo, carnicería, almacén, etc. Una recia escalera al fondo derecha da acceso a la sala superior.

La “Sala” es la pieza que mayor carácter imprime al edificio municipal. Está proyectada para albergar al consejo. Ocupa toda la superficie de la lonja inferior pero en la planta principal.

Por sus dimensiones y carga simbólica era el lugar idóneo para reuniones del Consejo, los tribunales de Justicia y del pueblo para asuntos comunales, comedias, etc. Era el marco idóneo para recepciones extraordinarias, honrando a visitantes de excepción. Las partes de atrás cumplieron la función de almacén de grano.

Es de planta rectangular y de generosas proporciones, aproximadamente diez por dieciséis metros y seis metros de altura. Se abre a la calle principal mediante dos amplias ventanas góticas con una columna central de 1,88 metros.



Pinturas en el piso principal de la Casa de la Vila.

El suelo conserva el típico empedrado realizado a base de mosaico de guijarro de variado dibujo, acaso sustituto de otro cerámico, o de simple mortero de cal, según denuncian las catas realizadas junto a la basa de uno de sus pilares

Las primitivas pinturas estaban tapadas por varias capas más recientes de pintura de cal.

Orgullo de Catí, es ésta una obra grandiosa y artística, merecedora de ser admirada por propios y extraños. En 1437 estaba concluida la obra por cuanto el Consejo dió a Bernat Turó 66 sueldos concedidos de gracia.

El año 1991, coincidiendo con el tri-centenario de la independencia de Morella, se inauguró el moderno ayuntamiento en el edificio de en frente.

En la actualidad el edificio está en eterna fase de restauración (renovación tejado, pisos y pinturas). Por interés de todos urge acelerar esta restauración que lleva ya muchos años parada.



Fachada de la Casa la Vila.

CASA MIRALLES

La Casa Miralles se encuentra en la Calle Mayor de Catí, a muy pocos metros de la Casa de la Vila, en uno de los centros neurálgico de la población. Fue encargada por el potentado Ramón San Juan en 1452 a los canteros Pedro Crespo y Luis Bellmunt.

Hay que fijarse en las extraordinarias ventanas góticas de la fachada, de gran originalidad. Se trata de ajimeces cuyos parteluces son extremadamente finos. Los arcos son conopiales y están enriquecidos por imaginativas tracerías. Están rematados por sendos alfices de tradición mudéjar.

En el interior de la Casa Miralles hay diversas estancias sostenidas por arquerías ojivales.



Ventana de Casa Miralles.

EL DELME - SIGLO XIV



El Delme.

El Delme o la torre es un edificio de grandes proporciones, que, en sus orígenes debió ser el lugar en donde se recogía el diezmo, «Delme», de las cosechas, etc. para el señor de la villa. En 1333 ya existía, puesto que en él se reunían los Consejeros antes de tener un edificio propio. En otro documento del 23 de septiembre de 1375 se habla de la torre del pueblo y de unas casas contiguas a ella (el Forn Vell), que, sin duda se deben referir al mismo edificio. En el siglo XVIII su estructura primitiva se vio parcialmente mutilada por la construcción de tres casas que dan al patio.

En el siglo XIX y en el siglo XX se ha modificado substancialmente su orientación y distribución interior al abrir una puerta a la calle Mayor cuando la principal había estado siempre en el callejón de la iglesia. El edificio formaba una unidad con el "forn vell" que unido al Delme nos obliga a pensar que todos estos edificios fueron propiedad de Ramón Castellá como señor de Catí y de Morella cuando compró sus derechos. En el estado actual de conservación, si bien se mantienen partes fundamentales del edificio, resulta difícil hacerse a la idea de la función que pudieron tener en su origen.

A partir de la puerta principal situada en el callejón de la Iglesia, a la derecha, recayendo sobre la calle mayor debía estar la zona destinada a vivienda; una ventana ojival en esta dirección así parece indicarlo; al centro y hacia la izquierda de la puerta se debía extender un patio, desde el cual se llegaba al "Forn Vell"; al fondo del patio, el cuerpo más alto del edificio, muestra grandes arcos apuntados tapiados de los cuales se desconoce su función y significado.

SANTUARIO-BALNEARIO DE L'AVELLÀ

A unos 5 km. de Catí, situado a 960 m. de altura sobre el nivel del mar, después de un túnel, entre hermosas montañas que ofrecen una vista espléndida de bosques de encinas milenarias se encuentra l'Avellà, un lugar único del Maestrat. Su origen data aproximadamente del año 1550.



Santuario Virgen de L'Avellà.

En 1549 se ofició la primera misa. En 1578 se edificó la capillita que resguarda la fuente. La primitiva Iglesia y casa fueron reemplazadas y luego ampliadas sucesivamente. El año 1589 comenzaron las obras del primer piso de la Casa del Avellà.

La fonda es originaria del siglo XVIII y la casa de Banyes del siglo XIX.

La leyenda lo cuenta así:

Por el camino que baja del Prigonet caminaba una vieja leprosa acompañada de la mano de un niño. Iba a Salvassòria a implorar a Santa Lucía, abogada contra los males de la vista. Al pasar cerca de la fuente escuchó una suave voz de la Virgen invitándola a lavarse los ojos en la fuente. Entonces se produjo el milagro. La anciana recuperó la vista y la salud. Fue corriendo al pueblo para contar el milagroso suceso.



Fuente de L'avellá

El pueblo decidió construir en este lugar una capilla para honrar a la Virgen, y esta tradición originó la devoción por la Virgen de l'Avellà de los catinenses que levantaron una ermita para implorar su protección.

Construcción de la ermita de l'Avellà:

La actual ermita se construyó a principios del siglo XVIII, sustituyendo la anterior del siglo XVI.

De su interior destacan las pinturas de Pascual Mespletera que cubren la bóveda y las paredes del Santuario.



Capilla de la Virgen de L'Avellà.

Posteriormente construyeron una fonda y una casa de baños, origen del balneario actual.



Balneario

L'Avellà es hoy un lugar de descanso para los turistas que desean un silencio tan solo roto por el brotar de las aguas de la centenaria fuente protegida por los chopos centenarios.

Descubrir este recóndito y singular paraje nos invita a viajar a l'Avellà donde la mente olvida las preocupaciones y el espíritu y el corazón alivian sus males.

AGUA DEL L'AVELLÀ

Histórica y legendaria fuente que era ya conocida por los musulmanes, muy apreciada en toda la provincia.

El agua brota de una fuente de roca calcárea, donde la tradición oral sitúa la milagrosa aparición de la Mare de Déu de l'Avellà.

El manantial de agua minero-medicinal, declarada de utilidad pública en 1928, posee propiedades curativas para la piel y el riñón, excelentes propiedades físico-químicas que unidas a la tranquilidad del lugar, son una fuente de salud para el visitante.

OTRAS CASAS PALACIEGAS

Podemos citar la Casa gótica de Joan Spígol, de mitad del siglo XV, con fachada y típico ventanal ajimezado.

La Casa de los Sans, con portada renacentista de medio punto y escudo nobiliario que en 1667 se unió con el linaje de los “Lleons de Valencia”.

La Casa dels Montserrat, que es la contigua a la de Miralles y obra ya del siglo XVIII, con rejas artesanales en su parte posterior y una escalera central rectangular con cúpula.

ERMITA DE SANTA ANA

Se llega a la Ermita de Santa Ana de Catí saliendo de la población hacia el norte por la calle de Santa Ana y tomando la carretera CV-128 que se dirige a la N-232 Vinaròs-Zaragoza. Se deja a la izquierda la carretera de l'Avellá y, recorridos unos 500 mts. la divisaremos en un llano junto al camino.



Fachada ermita.

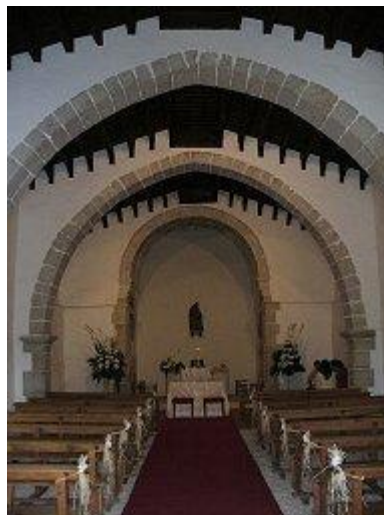
Es la ermita más antigua del municipio, ya que su primera piedra se colocó el 29 de Agosto de 1441, concluyéndose las obras cinco años después bajo la dirección de Arnaldo Pedro, maestro cantero de Forcall, ayudado por los catinecs Jaume Sans y Bernart Verdú.

Con posterioridad conoció otras importantes intervenciones: en 1618 Pere del Sol construyó la capilla mayor y en 1708 Miquel Blasco construyó el coro. Restaurada en 1975, actualmente presenta un buen aspecto.

El templo es un sencillo edificio de poca alzada con fábrica de mampostería y cubierta a dos aguas de vertiente poco pronunciada. Sus dimensiones son 20 metros de longitud por 7,70 metros de anchura. Posee un pequeño porche previo, cerrado sólo por el lado izquierdo, con tejadillo independiente sobre entablamento de madera soportado por dos estilizadas columnas. Este atrio alberga un poyo corrido, una ventana baja cuadrada y enrejada y la puerta de entrada, de tablas de madera en arco de medio punto formado por dovelas de piedra.



Un gran óculo abocinado se abre en el frontón blanqueado. Llama la atención sobre todo la espadaña, que más bien asemeja un campanario encastrado en el lado derecho, sobresaliendo airoosamente por encima del alero.



Interior de la ermita

Su verdadero valor arquitectónico se halla en el interior, nave rectangular con techado de madera a doble vertiente soportado por tres notables arcos góticos que apoyan en pilastras con capitel.

Un arco triunfal, esta vez de medio punto algo rebajado, da acceso al presbiterio, cubierto por bóveda de crucería y única zona con decoración mural de todo el templo, obra dieciochesca de grutescos, por desgracia muy deteriorados.

La lisa y blanqueada cabecera sólo exhibe, sobre una peana, la talla moderna de Santa Ana con la Virgen Niña, imagen bendecida en 1975. Anteriormente la ermita albergaba un valioso retablo hoy desaparecido representativo de la escuela pictórica del Maestrazgo.

La fiesta a Santa Ana, que tradicionalmente se viene celebrando el 26 de julio con misa en la ermita, está documentada al menos desde 1450. Antiguamente esta celebración era un verdadero acontecimiento multitudinario con numerosos actos religiosos y profanos que fueron olvidándose con el paso de los tiempos.

ERMITA VIRGEN DEL PILAR

Se encuentra en la parte meridional del término, en el llamado "Vall de Cirerers", a poco más de 7 kms. de Catí. Para llegar a ella hay que tomar la carretera CV-128 y a la altura del km. 5 veremos la ermita en el llano, con un corto camino que le sirve de acceso.

Es éste el lugar donde tradicionalmente se efectuaba la bendición de los campos y se repartía el pan bendecido durante la festividad de la Santa Cruz, el 3 de mayo.

Se inició su construcción en 1625 por iniciativa de los masoveros de las doce masías del valle, quienes contrataron para ello al maestro picapedrero Joan del Sol, bajo cuya dirección concluyeron las obras al año siguiente.

La ermita se bendijo el 2 de junio de 1626 con la celebración de la primera misa, oficiada por el rector de Catí, mossèn Jaume Miralles. Con posterioridad se ampliaron sus dependencias, sobre todo en 1772 cuando se le añadió la sacristía y una sala. En 1934 se puso en funcionamiento junto a ella una escuela para los niños de la zona, que ya hace tiempo quedó cerrada.



Ermita del Pilar

Escoltada por una hilera de siete olmos y un pozo donde antaño se repartía la caridad el día de la fiesta, es una pequeña ermita que mide 13 metros de longitud por 7 de anchura. Tiene adosada la sacristía y la vivienda del ermitaño a la derecha -hoy convertida en cuadra- con puerta y numerosas ventanas enrejadas y a continuación de la cabecera la gran sala o dependencia que servía de escuela.



Todo el conjunto tiene unas dimensiones de 22 por 10 metros, en una sola nave, con bóveda de cañón, sustentada por dos arcadas. La fábrica es de mampostería con tejado a dos aguas y paramentos blanqueados. En la fachada hay un poyo corrido, puerta de acceso de medio punto con dovelas de piedra y un ventanillo lateral. Sobre la fachada se abre una especie de aspillera y rematando el hastial tiene una espadaña barroca con campana que ha sido donada por un particular en 1989; esta sustituye a la anterior que había sido colocada en 1831.

Un arco de medio punto da acceso al presbiterio, que se cubre con bóveda de crucería en cuya clave hay un sol esculpido, posible alusión simbólica al apellido del constructor.



Capilla.

Una imagen de la Virgen del Pilar preside el templo. La festividad se celebra en la fecha tradicional, 12 de octubre, y es organizada por los habitantes de los masos de la zona.

Ese día se oficia misa en la ermita y se realiza procesión por los alrededores, con la imagen portada por los jóvenes y los familiares de las mujeres que se llaman Pilar.

A continuación se invita a los asistentes a bebida y dulces típicos de la comarca.

ERMITA DE SAN VICENTE FERRER

San Vicente Ferrer visitó en varias ocasiones la población de Catí, y está documentado que predicó aquí en mayo de 1410.

La tradición cuenta que cuando abandonó el pueblo en dirección a Sant Mateu muchos fieles le siguieron en su camino hasta llegar a lo que entonces se conocía como Collado de San Mateo, donde el santo se despidió de ellos dejándoles como testimonio de su estancia una piedra en la que, con la sola presión de su dedo, dibujó una cruz como si se tratara de una materia blanda. Esta piedra, que se colocó en una de las paredes de la futura ermita dedicada al santo valenciano, desapareció posteriormente.



Este lugar, que desde entonces se conoció como Collado de Sant Vicent, se halla a unos 3 kms. al este de la población, en la zona llamada "Les Terreroles". La ermita corona una cumbre de la Serra del Molló a 780 mts. de altitud, a la que hay que subir a pie o en vehículo todoterreno y desde donde se disfruta de una panorámica excelente sobre una gran extensión de terreno rodeada por altas montañas.

El templo comenzó a edificarse en 1610, lo que hace pensar que con ello quiso conmemorarse el 200 aniversario de la predicación del santo valenciano en Catí. Se contrató como maestro picapedrero a Pedro del Sol, bajo cuya dirección terminaron las obras en el año 1618, bendiciéndose la ermita y celebrándose la primera misa en 1620.

Debió ser desde sus primeros tiempos muy visitada y objeto de gran devoción, pues en numerosas ocasiones fue objeto de sucesivas reformas, ampliaciones y ornamentaciones, así como destino de concurridas peregrinaciones rogando la protección del santo en épocas de sequía.

A pesar de ello, la ermita llegó al siglo XX en un precario estado y semi-abandonada, prácticamente arruinada y sirviendo incluso como establo para el ganado.

En la década de 1990 el arquitecto Arturo Zaragoza Català dirigió las tareas de restauración financiadas por la Conselleria de Cultura, con las que se logró consolidar y recuperar el noble edificio, aunque la capilla ha quedado vacía y sin objetos de culto.

Es una construcción sobria y sencilla, de sólido aspecto gracias a sus altos muros y a los grandes contrafuertes en su lado izquierdo.

En este lateral hay un curioso orificio redondo por el que los devotos podían introducir su brazo cuando la ermita estaba cerrada para solicitar el favor del santo.



En el lado opuesto tenía adosada la vivienda para el ermitaño, de factura posterior, y de la que sólo quedan algunos paramentos en pie.

La cubierta es de tejas a doble vertiente, y no tiene espadaña.

La portada es de traza románica, con buenas dovelas que forman un arco de medio punto que enmarca la puerta de madera, colocada de nueva factura en la última restauración.

A su lado se abre una ventana baja, cuadrada y enrejada. El interior es rectangular y alargado, con unas dimensiones de 20 x 7 metros.

Tres ventanas en el lado derecho iluminan el recinto, que es de nave única dividida en tres tramos por dos arcos perpiaños ligeramente apuntados que arrancan de ménsulas embebidas en los muros.



Techo de la ermita.

Cada a uno de estos tramos se cubre con bóveda de crucería en cuyas tres claves están esculpidas la fecha de 1618, el anagrama JHS y una cruz.

Un nuevo arco, éste de medio punto, separa de la nave el presbiterio, más estrecho y también con bóveda de crucería, que sólo alberga un altar sin ornamentos y un nicho vacío.



Oquedad para introducir la cabeza.

El templo está desprovisto de cualquier objeto de culto, pero aún puede verse una oquedad objeto de una singular tradición: se dice que quien introduce en ella la cabeza no volverá a sufrir jaquecas en su vida.

En otras épocas los vecinos de Catí y los clavarios del santo luciendo una severa capa celebraban romería hasta la Ermita de Sant Vicent el domingo víspera de su festividad, donde se oficiaba misa solemne cantada. Hace ya mucho tiempo que esta peregrinación se ha perdido, habiéndose sustituido por una misa en valenciano en la Capilla de San Vicente de la población, sobre la fuente de su nombre.

Perdida la tradición de peregrinar a la Ermita de San Vicente desde que quedó abandonada, aquí se mantiene el recuerdo de la misma celebrando misa en el día de su festividad.

CAPILLA DE SAN VICENTE FERRER

Esta pequeña capilla o casalicio urbano se halla al inicio del Carrer Sant Vicent en la población, construida sobre la fuente del mismo nombre, antes llamada Font Nova.



Capilla antigua.

En 1773 se construyó sobre un portal próximo la primitiva Capilla de San Vicente, que hubo de ser derruida en 1922 por dificultar el paso de vehículos pesados.

Los vecinos no se resignaron a perder este oratorio y decidieron levantar otro sobre la fuente aludida, que es el que existe en la actualidad.



Capilla nueva.

Se trata de un amplio casalicio con techo a doble vertiente, abierto hacia la calle con arco de medio punto y balcón de forja, a cuyos pies brotan los caños de la fuente.

Queda adosado a su izquierda a vivienda particular, en la que apoya también la espadaña con campana que se alza sobre el alero.

El acceso se realiza por una puerta en la parte posterior que recae a una terraza a la que se llega por escalera.

La capilla contiene un altar con retablo neoclásico en cuyo nicho está la clásica imagen del santo.

EL TOSSAL DE LA NEVERA o Tossal de Gibalcolla

El Tossal de la Nevera es una montaña que llega hasta los 1286 metros de altitud. Divide las comarcas del Alt Maestrat y Els Ports al encontrarse limitando los términos de Catí y Morella.

Es la montaña más alta del término de Catí pero no es la segunda altura más alta de la provincia de Castellón, tal como así figura en el libro de Mossèn Joan Puig, "Historia Breve y Documentada de la Real Villa de Catí" y tal como consta en algunos prospectos turísticos de propaganda.

Su modesta altura sólo le permite figurar en la lista de las montañas más altas de la provincia alrededor del lugar treinta ocupando el décimo lugar entre las montañas más altas de la comarca del Alt Maestrat- Els Ports.

Cerca de la cima de la colina hay dos construcciones o neveras destinadas a almacenar la nieve caída durante el invierno. La más antigua y cercana es la Nevera Vella construida en 1636. Es probable que esta nevera fuera la que dio finalmente el nombre al Tossal de la Nevera también conocido como el Tossal de Gibalcolla. La segunda nevera, la del Mas de la Serra parece de construcción más reciente.



Vista general de la montaña



Depósito de planta circular, de 8,7 m. de diámetro con muros de 1 m. de anchura.

Toda la sierra del Tossal de la Nevera está formada por materiales calcáreos. Esto determina que el agua en ciertas zonas haya determinado un paisaje de imágenes características. Al disolverse los materiales calcáreos del agua va formando canales y cavidades que hacen el terreno muy difícil de transitar. El resultado se conoce como "lapiaz". Este proceso continúa en el subsuelo apareciendo frecuentemente cuevas y dolinas.

Este proceso kárstico tiene como consecuencia que el agua muy raramente circula en superficie y lo hace en una red de corrientes subterráneas.

Subiendo a lo alto del Tossal de la Nevera o Tossal de Gib Alcoll (1.286 m), la recompensa es una amplia panorámica sobre las tierras del Maestrat y Els Ports.

Se pueden divisar, si las condiciones atmosféricas son las apropiadas, el Tobillo, Les Moles de Xert, Los Puertos de Beceite, La Penyagolosa, Montsià, Irtà, Sierra de En Galceran, Mont-Caro, Desierto de las Palmas, la localidad Ares y la Mola de Ares, la ermita de San Pedro de Castellfort, Albocàsser, Xert, Salzadella, Traiguera, Vinaroz, Benicarló, además de las Islas Columbretes y toda la costa norte de Castellón.



Cima del Tossal

USO DE LA NIEVE

El comercio de la nieve se desarrolló en nuestras comarcas a partir del siglo XVI y hasta el siglo XIX coincidiendo con un periodo climático favorable (pequeña edad del hielo). Comenzó a declinar debido principalmente a un cambio climático y la invención de la fabricación artificial del hielo.



Nieve para ser usada.

Hay censadas por el Museo de Etnológico de la Diputación Provincial de Valencia unas 325 neveras en las comarcas de la Comunidad Valenciana (unas 73 en la provincia de Castellón).

Tradicionalmente, tres fueron los usos a que se destinaron el hielo y la nieve. En primer lugar, la conservación de los alimentos, como el pescado, para posibilitar el traslado tierra adentro.

En segundo lugar -aunque siempre fue un objeto de polémica y controversia-, el uso terapéutico, el cual tiene una línea de continuidad desde el mundo clásico hasta la medicina renacentista. En tercer lugar, el uso gastronómico, tanto para enfriar agua, vino y otras bebidas, como por la preparación de helados y sorbetes. Una de las preocupaciones del Consejo de la Villa era que no faltase la nieve para los enfermos.

LA ORGANIZACIÓN DEL COMERCIO DE LA NIEVE



Escaleras para el acceso al pozo.

Recogida de la nieve e introducción a la nevera.

Es evidente que para recoger nieve era indispensable que tuviera lugar una nevada, pero a menudo la nieve caída era insuficiente para comenzar la tarea de recogida.

Normalmente era necesario un palmo o palmo y medio de nieve (segundos puestos) para iniciar la recogida. Es lo que se llamaba nieve recolectada. El tiempo requerido para esta tarea no era superior a los 4 días.

Al llegar la temporada de las nieves, las llamadas convocaban todos aquellos que quisieran acudir a la recogida de nieve. Sin embargo, en el caso que estamos tratando, así como en la mayoría de aldeas de los Puertos y del Alt Maestrat con neveras de propiedad municipal, lo más frecuente era hacer la recogida de nieve a jornal de villa.

La nieve era recogida con palas y transportada hasta la nevera mediante cestas e incluso caballerías con serones.

El paso siguiente era la introducción de la nieve en la nevera y la formación de bloques y capas de hielo.

La nieve se descargaba por la puerta de la nevera, dentro de la que se encontraban ya los trabajadores que habían bajado al interior mediante una cuerda, o utilizando una especie de escalera formada por losas incrustadas en la pared.



Puerta de entrada a la nevera

Los obreros, provistos de pantalanes, comprimían las capas de nieve golpeando de forma rítmica.

Junto a las paredes de la nevera se colocaban ramas para evitar el contacto directo de la nieve con la piedra y, así, retrasar la fusión.

A medida que se iba pisando la nieve, los trabajadores hacían la vuelta a la nevera con el fin de conseguir un mismo nivel en la capa.

Normalmente, se hacían estratos de un metro, los cuales se aislaban con paja.

El trabajo en el interior era muy duro, por lo que los operarios eran relevados periódicamente.

Era necesario llevar un calzado adecuado, normalmente alpargatas de esparto de suela gruesa o zocos, y los pies recubiertos con lana.

Terminadas todas las operaciones, bien porque se hubiera agotado la nieve, o bien porque la nevera estuviera plena, el último bloque o tanda se cubría de una capa de paja superior a las demás.

Finalmente, se tapiaban las puertas para conseguir que la nevera quedara herméticamente cerrada y evitar así la fusión de la nieve.

EL TRANSPORTE DE LA NIEVE

Después de haberla picado, una vez convertida en hielo en el interior de la nevera se subía mediante capazos atados a una cuerda, utilizando normalmente una polea.

A continuación, ya fuera de la nevera, se compactaba y se ponía en serones, se le daba forma de bloque y, finalmente, se cubría con alguna materia aislante para conservarla mejor.

Caballerías y carros eran los medios de transporte. Lo más frecuente era utilizar mulos o asnos allí donde los caminos no permitían el transporte con carros.



Caballerías para el transporte

Así, la nieve de las neveras de Catí se bajaba a lomos de mulos por el camino del Mas de la Serra hasta el pueblo.

Las cargas se cubrían con sacos y mantas, así como las bestias se protegían con una manta para evitar que se enfríen.

De Catí a Vinaròs la nieve era transportada con carruajes arrastrados por animales. Y a lomos de mulos que transportaban hasta unos 140 kg, mientras que los carros transportaban normalmente una carga y media, es decir, unos 180 kg (una carga = 115 kg).

Los desplazamientos se iniciaban al atardecer, aprovechando la noche para resguardar la nieve.

El encargado del carro o del animal llevaba un documento oficial (guía), imprescindible para hacer legal la carga de nieve.

Una parte de la nieve se perdía por el camino (se considera que esta pérdida oscilaba entre el 20% y el 30% de la carga).

CRISIS Y DESAPARICIÓN DEL COMERCIO DE LA NIEVE

A partir del año 1850, el comercio de la nieve entró en una crisis que no logró superar. Un primer elemento de esta crisis, puede haberlo constituido el fin de la pequeña edad del hielo.

Un total de 73 neveras existían en la provincia de Castellón algunas situadas en zonas como el mismo Desierto de las Palmas.

No se puede comprender este fenómeno con el clima actual si no es pensando en que el clima hace unos dos o tres siglos fue del orden de dos o tres grados menor que hoy día. Con el actual no sería rentable mantener neveras ni en la zona de Ares ni en Penyagolosa ya que la media de días de nieve anual es muy reducida.

Las consecuencias de la finalización de esta pequeña edad del hielo fueron probablemente un aumento de las temperaturas medias y un descenso de las precipitaciones, es decir, serios problemas de aprovisionamiento de nieve, que afectaron más especialmente sitios de baja altitud.



Tossal de la Nevera en la actualidad.

Pero el elemento decisivo en la desaparición del comercio de la nieve es, sin duda, la irresistible competencia del hielo artificial.

En el año 1920 el comercio debió dejar de funcionar y desde entonces ninguna nevera producía de forma regular.

Finalmente, el 22 de mayo del año 1926 se publicaba una real orden por la que los pozos de nieve pasaban a pagar contribución industrial: era la sentencia definitiva y la desaparición del comercio de la nieve.

ROMERIA DE CATI A SANT PERE DE CASTELLFORT

Hablar de Catí es hablar de tradición. La más arraigada es la romería que cada primer sábado y domingo del mes de mayo los vecinos del municipio realizan a la ermita de Sant Pere de Castellfort. El camino es largo y para efectuarlo los romeros precisan dos jornadas de fatigoso viaje (entre ida y vuelta).

El primer documento encontrado que hace referencia a esta rogativa fecha del 6 de mayo de 1321.



Romeros con sus capas y barretina

Siete siglos después, año tras año, los Catinenses se preparan para emprender el ancestral camino por senderos estrechos y pedregosos, por barrancos de encinas donde resuenan los cantos y oraciones en latín: "O vere Deus ...", donde se unen el pasado y el presente de un pueblo peregrino devoto de San Pedro.

Especialmente emotiva es la llegada de los peregrinos a San Pedro de Castellfort la tarde del sábado y Catí la del domingo.

Los peregrinos con su vetusta indumentaria de capa y barretina, símbolo de austeridad, culminan con la procesión de las antorchas un fin de semana de expresión auténtica del sentimiento religioso del pueblo de Catí.

FIESTAS PATRONALES DE CATÍ

San Antonio (3er. fin de semana de enero). Fiesta con una monumental hoguera, reparto de coquetes y bendición de los animales.

San Vicente (lunes 2^a semana de Pascua) con misa en la capillita de la Fuente de San Vicente.

Fiestas Mayores (empiezan el viernes anterior al 15 de agosto). Dedicadas a Ntra. Sra. de la Asunción, San Roque y San Cristóbal. Con una extraordinaria mezcla de devoción y alegría con verbenas, concurso de emboladores, bous al carrer, pasacalles, baile plano, orquestas, conciertos, música...

Fiesta de la Virgen del Avellà (8 de septiembre). Con misa mayor y procesión en los alrededores de la ermita.



Salida de la Virgen de la Ermita

Fiesta de San Martín de Tours (11 de noviembre). Fiesta del santo patrón de la localidad con solemne misa mayor, procesión y comida popular de los jubilados.

La dehesa de Vallivana pertenecía a todas las aldeas del entorno. En las Cartas Pueblas no se señalaron los límites territoriales de cada una en este valle. En los siglos XV y sobre todo en el XVI, siendo ya conocido y visitado masivamente el ermitorio de la Viegen de Vallivana, Catí pretendió que la zona estaba dentro de sus límites. Ambas ciudades pleitearon por la propiedad municipal del territorio, pero Morella tenía la posesión desde doscientos años antes, los pretendidos derechos de Catí habían prescrito. A pesar de ello en una procesión desde Catí, con el Justicia vara en alto, indicando que se hallaba en su término jurisdiccional, colocaron sus armas sobre la puerta de la posada, para simbolizar la propiedad. Finalmente el Santuario y patronazgo fue concedido a las autoridades civiles de Morella.

5ª ETAPA – MORELLA – ZORITA

MORELLA

Está en la zona geográfica del Maestrazgo, pero nunca ha pertenecido a este título político. Desde la conquista por Blasco de Alagón siempre ha sido Ciudad Real. Tiene concedidos los títulos de Ciudad, por Alfonso XII en 1878; Fiel, por Jaime I en 1232 y Fuerte y Prudente por Carlos V en 1530. Es la capital de la comarca de los Puertos de Morella.

En la llegada a Morella, no queda más remedio que admirar, desde la lejanía, el conjunto urbano rodeado por la espléndida muralla que le da nombre, y el castillo que destaca por encima de todo el conjunto, vigilando en lo más alto.



Vista de Morella.

La muralla, medieval, con sus puertas de la Nevera, San Miguel, San Mateo, Forcall, la Puerta Ferrisa, por la que entró Blasco de Alagón cuando la conquistó a los musulmanes, del Rey, por la que entró Jaime I, y puerta de los Estudios. Levantada a partir del siglo XIV, época gótica, durante el reinado de Pedro el Ceremonioso, sobre las anteriores murallas árabes, Aparisi Joan inició la construcción en 1330, fue modificada en el siglo XVIII la parte superior, ahora en aspilleras. Los muros son de 2 metro de espesor y una altura de entre 10 y 15 metros. Tiene 10 torres reforzando el perímetro, de ellas solo se puede visitar la de San Miguel que hoy guarda en su interior el Museo Paleontológico.

Lo que fue iglesia de San Nicolás, del románico tardío, ahora, junto al edificio anexo que fue Hospital hasta el siglo XV, es sala de exposiciones. Edificada en el siglo XIII, alberga en la actualidad el Museo del Sexeni. Es la iglesia más antigua de Morella, está datada su existencia en época musulmana, habiendo sido iglesia mozárabe de la población, en ella se celebró la primera misa tras la conquista de la ciudad por Blasco de Alagón. En el Museo se recogen muestras de los adornos utilizados, que anteriormente eran vegetales y ahora son atractivos diseños de papel de seda rizado, y de los procesos de confección de estos tapices y adornos, una colección fotográfica de la fiesta, indumentarias gremiales, música y otros elementos tradicionales.

La que fue iglesia de San miguel, también, es hoy Centro de salud. Construida en el siglo XIV, durante el sitio de Morella en 1711 fue destruida en su totalidad y reconstruida en 1729. Tiene una torre de dos cuerpos y portada de estilo clásico.

Junto a la iglesia de San miguel está instalado el Museo Tiempo de Dinosaurios de Morella, en él se exponen restos de dinosaurios, principalmente el Iguanodon.

Desde hace décadas en el término de Morella se exploran yacimientos con restos de animales del Cretácico, los paleontólogos han ido descubriendo estos tesoros, huesos de dinosaurios y en este momento se puede disfrutar con una reproducción a escala real de este imponente Iguanodon, junto con restos de terópodos carnívoros, enormes herbívoros, ornitópodos y acorazados. La visita al Museo es un maravilloso viaje al mundo de la geología y la paleontología a través de los fósiles.



Puerta y torres de San Miguel.

En la Torre de Beneyto, de la muralla, se ha instalado el Museo Tiempo de Imagen, donde, a través de imágenes de profesionales, se recoge la vida morellana de finales del siglo XIX y principios del siglo XX y así poder conocer tradiciones, etnología, costumbres, lo que representa un legado de historia. En el museo se ha incluido un estudio fotográfico del siglo XX.

Dentro de las bellezas de Morella destaca la Basílica Arciprestal de Santa María La Mayor, edificada en los siglos XIII y XIV, en estilo Gótico y remates renacentistas en las puertas antes de su consagración en 1593. Reúne en una misma fachada La Puerta de los Apóstoles y la Puerta de las Vírgenes, ambas adornadas con estatuas, y rematadas con un gablete. También son de destacar sus tres rosetones con vidrieras de la Escuela Valenciana del siglo XIV.



Basílica Santa María la Mayor.

El templo de planta basilical, gótico iniciado en el último periodo del románico, se inició en 1265 y finalizó, la parte principal, en 1330, lo forman tres naves de cuatro tramos con arcos ojivales, con sus correspondientes ábsides, la central es más ancha, con grandes pilares que soportan bóvedas de crucería de arcos diagonales, sin tercerones, con apoyos cruciformes. El campanario es de dos tramos, pues está rebajado para permitir los disparos de los cañones del castillo. El coro, sobre-elevado, arrancando de los pilares de la nave, situado en el penúltimo tramo presenta arcos rebajados y bóveda estrellada casi plana, tiene en la parte posterior, esculpido, el pórtico de la gloria y alberga un órgano de Francisco Turull. La subida al coro se realiza mediante una excelente escalera de caracol que se enrosca en la tercera columna y cuyo pretil está historiado con la Genealogía y Nacimiento del Señor y la Adoración de los Reyes Magos, obra del italiano Giuseppe Belli y el morellano Pere de Segarra, realizada en piedra policromada. La parte posterior el coro está decorada con escenas del Juicio Final, entre los personajes representados está un diablo al que alguien ató, no se sabe con qué intención, con una cadena metálica, ... ¿¿

El órgano, monumental, barroco, creado por Francisco Turull, de la escuela aragonesa, entre 1717 y 1724, es una joya que se puede disfrutar con el sonido de los 3.000 tubos en el Festival Internacional de música de órgano que se celebra cada mes de Agosto.

El Altar Mayor reviste totalmente el ábside, es de estilo churrigueresco, dorado, con pinturas que representan la Asunción de la Virgen, la Adoración de los Magos, la celebración de la primera misa de la reconquista, la entrega del Lignum Crucis por Jaime II, la Santa Cena, y la Trinidad, entre otros y alberga un retablo para la Virgen de Vallivana, patrona de Morella. Distribuidos por la iglesia hay otros lienzos de los siglos XVII y XVIII, el Museo y el Archivo conservan obras de arte de entre los siglos XV al XIX y un códice del siglo XII.



Claustro del convento de San Francisco.

Para acceder al castillo, hemos de contemplar el convento de San Francisco, edificio gótico cuya iglesia es del siglo XIV, los restos del claustro muestran la belleza y sencillez del gótico sin adornos. En la Sala Capitular se conservan pinturas del siglo XV, entre ellas, una muestra del arte macabro medieval español, como La Danza de la Muerte, donde se unen: la nobleza, el clero y el pueblo en torno a la muerte, en igualdad de condiciones.



Iglesia del Convento de San Francisco.

El castillo, desde donde podemos ver un mar de cadenas montañosas, fue una de las fortalezas más importantes del Mediterráneo. Construido sobre la “Mola” aprovechando la roca, es una fortificación del siglo XIII de arquitectura islámica con reformas posteriores de arquitectura medieval. En su parte más alta (1070 metros) está la plaza de armas, con un singular aljibe romano, todo ello rodeado de restos de habitaciones, palacetes, torreones y otras infraestructuras pertenecientes a distintas civilizaciones y culturas. Por él han pasado todas las civilizaciones de la historia: íberos, celtas, cartagineses, romanos, musulmanes, cristianos,... y todas han dejado su huella en esta gran roca habitada desde el III milenio antes de Cristo. Cada piedra encierra historias, leyendas, alianzas y conflictos. Los salones y el patio de armas han sido escenario de la entrada del Rey Jaime I el Conquistador, de las batallas de El Cid Campeador, de contiendas como la Guerra de Sucesión, las guerras Carlistas y el paso de los protestantes Cátaros y de los Austrias.

Se divide en tres niveles, en la parte inferior, el primero, se encuentra la entrada y el Palacio del Gobernador, rodeada de murallas y torres, la mayoría semicirculares, en el segundo se situaban las baterías de artillería, y en el tercer nivel estaba el castillo, que sufrió modificaciones en la Guerra de Sucesión.

Toda Morella tiene una larga historia. El edificio, que hoy es Ayuntamiento, es una construcción del siglo XIV que integra espacios muy interesantes: La Lonja, las salas góticas del Consell y de la Corte de Justicia, ha recibido el premio Europa Nostra a la recuperación arquitectónica del patrimonio y en sus salas se realizan permanentemente exposiciones, actos culturales, congresos y otros eventos. Recorriendo la ciudad veremos hermosos palacios y casas solariegas del s. XVI, como la Casa Piquer, la Casa del Consejo, y los Estudios que albergan la antigua sede de la escuela de la villa, del siglo XIV el Palacio de los Ciurana de Quadres; los palacios del Cardenal Ram, hoy hotel, y el palacio del Marqués de Cruilles, ambos del s. XVI; la Casa de la Cofradía de Llauradors del s. XVII y Casa Rovira, donde cuenta la historia sucedió el milagro que obró San Vicente Ferrer de resucitar a un niño ofrecido al santo por su madre como comida. También es singular El Nevero, situado fuera de las murallas.



Acueducto de Santa Llúcia y el Castillo.

Morella se suministró de agua por medio de un acueducto cuyos restos podemos contemplar en parte. Es una infraestructura hidráulica construida entre los s. XIII y XIV, en estilo gótico. Por él se abastecía Morella del manantial de la fuente de Vinatxos, propiedad de Morella por donación en 1273 de Jaime I, que además autorizó la construcción del acueducto. Una parte está enterrada, formada por túneles construidos en paredes de mampostería paralelas, sobre una hilera de canal en piedra tallada, cubiertas por bóveda de medio cañón. Otra parte está formada por arcos: los de Santa Llúcia, dos series de arcos ojivales superpuestas en una longitud de 120 metros y una altura de 14,50 metros, realizados en sillería y mampostería, y los de La Pedrera,

también formado por dos series de arcos superpuestos, el inferior ojival y el superior de medio punto con una longitud de 140 metros y una altura de 13 metros, también en sillería y mampostería. El agua llega al Aljibe, depósito de grandes dimensiones y fachada monumental, sobre el que se encuentra la plaza Vella.

Las fiestas son en Morella una continuación de su historia. Se celebran:

San Julián, patrono de la ciudad, el siete de Enero.

San Antonio Abad, en el fin de semana más próximo al 17 de Enero.

Carnaval, en la fecha que corresponde cada año. (Febrero)

Ciclo de rollos y primas, del 25 de Abril al 10 de Julio.

Corpus Cristi, en la fecha que corresponde cada año. (Junio)

San Juan, el sábado más próximo al 24 de Junio.

Bous de San Roc, en Agosto.

Feria agrícola y ganadera el segundo fin de semana de Septiembre.

El Anuncio, cada año anterior al Sexenio.

El Sexenio, cada seis años en honor a la Virgen de Vallivana.

El Sexenio es la fiesta religiosa y civil más importante de Morella. Rememora esta celebración la gracia recibida, por los habitantes de Morella, de la Virgen de Vallivana, por la desaparición de unas fiebres malignas, en 1672, para lo que trajeron los habitantes de Morella la imagen en procesión, desde el Santuario, llevándola por las calles de la ciudad produciéndose a su paso muchas curaciones incluso de los que ya habían recibido la Extremaunción. El 14 de Febrero de 1673, los Jurados y Consell de la Villa de Morella acuerdan la celebración de las fiestas cada seis años, Sexenio, que comienzan a celebrarse tras construirse la iglesia y terminar con los conflictos de la Guerra de Sucesión a partir de 1738. Desde 1678 se celebra el tercer domingo de Agosto.

Para la celebración del Sexeni, Morella se viste de fiesta y se engalana. No hay en la ciudad rincón que no se vista de fiesta y se adorne con los mejores ornamentos y se transforme en llamativa y colorista; adornos por balcones, calles, fachadas y cualquier rincón donde mostrar los trabajos de cada una de sus calles realizados en clara

y noble competencia con los otros vecinos, con filigranas de papel de seda rizado. También son de admirar los desfiles diarios de los distintos gremios: Torners, Arts y Oficis, Teixidors, etc. o elementos como el Carro Trionfant o las Heroínas Bíblicas, acompañados de rondallas y gaitas y tambores.



Calle engalanada para la fiesta del Sexenio.

Como preámbulo al Sexenio se celebra, el año anterior, el Anunci, desde el cuarto domingo de Agosto, que consiste en anunciar que el próximo año se celebrará el Sexenio. Inicialmente se anunciaba el 15 de Agosto desde el púlpito y a partir de esa fecha se celebraban en los barrios fiestas religiosas y profanas. La evolución de esta tradición hace que en 1903 se celebre por primera vez una cabalgata en la que participa todo Morella, esta cabalgata ha llegado hasta nuestros días con los cambios que ha hecho el tiempo, los carros arrastrados por caballerías, han sido sustituidos por vehículos a motor y los carros se engalanan cada vez con más detalles. La confección de la carroza comienza un año antes y representan los más variados temas: infantiles, actuales, deportivos, etc. La cabalgata va precedida por el Pregonero que anuncia en nombre del Sr. Alcalde la celebración de las fiestas.



Carroza del año 1987.

Leyenda y tradición remontan el origen de la imagen de la Virgen María a tiempos de Santiago Apóstol. Un libro de mosén José Segura Barreda, que se conservó hasta 1840, relataba que el año siguiente de la conquista de Morella por Blasco de Alagón, en 1232, se encontró la imagen en el fondo del barranco de Vallivana, lugar donde había sido ocultada para librarla de los musulmanes, por un pastor que fue advertido por su perro de la cueva donde encontró alumbrada por un cirio que ardía en un candelero la imagen de la Santísima Virgen. Doña Violante, esposa de Jaime I, en el año 1241 donó todos estos bosques al pueblo morellano y tres años después, en 1244, fue elegida patrona de Morella.

No obstante, la cualidad artística de la imagen no pueden remontarse más allá de finales del siglo XIV o principios del XV, ni la documentación conservada refiere datos anteriores a esta época. La imagen es de barro cocido policromado con una altura de 29 cm. Lleva en el brazo izquierdo al Niño Jesús y en el brazo derecho, reconstruido, un ramo de azucenas; está revestida desde principios del siglo XVIII, y las características faciales son propias de la escuela tolosana hacia 1423, fecha en la que se sustituyó la primitiva iglesia y quizás se incorporó la actual imagen gótica, según los archivos locales.

En el lugar del hallazgo fue construida en 1233 una capilla de la Aparición. Posteriormente en el año 1922, impulsados el proyecto y la financiación por un grupo de morellanos denominados “Colonia de Morellanos ausentes” se levantó lo que es hoy

una ermita blanca, encalada, que destaca en lo alto del monte, a unos 550 metros por encima del Santuario. Una fuente mana cerca de la ermita, este manantial, considerado de aguas milagrosas, se canalizó el año 1829 hasta la hospedería del ermitorio de la Vallivana.



Santuario de Vallivana.

Del Santuario sabemos que en el año 1428 se comenzó la construcción de una iglesia, en el lugar donde estuvo otra primitiva ermita del siglo XIII, finalizando en 1436. Parece que siempre han existido dos edificaciones. El actual conjunto arquitectónico está fechado en el siglo XVIII, dio inicio la construcción en 1714 y en el actual eremitorio tiene la fecha escrita de finalización: año 1724.

En la hospedería, edificio gótico del siglo XV, han pernoctado personajes como San Vicente Ferrer en 1410, del que se conserva la habitación que ocupó, y el Papa Luna, Benedicto XIII, cuando con motivo del cisma de occidente se entrevistó en Morella con el rey Fernando de Antequera, en Julio de 1914. Conserva el edificio dos ventanales góticos, los de la habitación de San Vicente, y sobre la puerta el escudo gótico de Morella coronado por una imagen de la Virgen de Vallibana, también gótica. Hasta 1927 el acceso a la hospedería se hacía por una puerta en arco de medio punto que daba entrada a un patio del que arrancaban las escaleras que conducían a la casa y a la iglesia, pero, en esta fecha se inició una reforma que transformó el patio en un zaguán rectangular con zócalos de azulejos y por el que se accede directamente a la iglesia y a

la hospedería en la que se ha acondicionado un amplio y moderno restaurante. Dispone de varias habitaciones con todos los servicios que se alquilan en verano. Los vecinos de Morella tienen el privilegio de poder usar gratis el servicio de una noche.



Imagen procesional de la Virgen de Vallivana.

La Virgen de Vallivana fue coronada canónicamente el 28 de Agosto de 1910 en atención a la antigüedad de la imagen, por la devoción de los vecinos y los hechos que se le atribuían. Ha sido declarada Patrona de Morella en el Sexenio de 1952.

En Mayo, el primer sábado, se celebra la Romería al Santuario. Centenares de personas recorren a pie los 22 kilómetros que separan la ciudad del Santuario, realizando el regreso igualmente a pie.

También la gastronomía de Morella se caracteriza por estar basada en una materia prima autóctona y de excelente calidad, así como su elaboración artesanal.

Al ser el clima generalmente frío son típicos los pucheros, tombets, y estofados de cordero, cerdo y los embutidos y jamones como base de unos platos recios y sabrosos. La repostería es abundante y variada, flaons, dulce de requesón con almendra picada, coquetes, cuajada, mantecados, magdalenas, almendrados, y el panoli, un pan de aceite que representa el alimento ritual en las fiestas religioso-campestres.

En el mes de Febrero se celebran en Morella las jornadas gastronómicas de la trufa, diamante de la cocina morellana.

Conserva Morella una auténtica artesanía textil, que remonta sus orígenes al siglo XIII. En la Edad Media la lana se hilaba con rueca y huso en cada casa y hoy aun quedan algunos telares donde se producen mantas, alforjas y telas de gran calidad y belleza. Actualmente también se trabaja la artesanía de punto que se encuentra en la mayoría de los comercios de la ciudad.

Salimos de Morella por el portal de San Miguel en dirección a Chiva de Morella, actualmente un barrio de Morella, población de origen árabe conquistada por D. Blasco de Alagón. Pasamos bajo los arcos del acueducto y por delante de la capilla de la Virgen del Rosario, que tiene una preciosa tabla de la Transfiguración.

Tiene Chiva diversas fiestas en las que destaca sobre todas ellas la que se celebra el segundo domingo de Agosto, que se dedica a El Roser y El Salvador, tres días de fiesta en honor a la Mare de Deu del Roser. El domingo pasacalles de gaiteros, misa solemne, multitudinaria, y procesión con los Gaiteros, Gigantes, Cruces, Estandartes, la Peana de la Mare de Deu llena de flores, vecinos, autoridades y cerrando la procesión las mujeres.

Siguiendo el camino llegamos a:

6ª ETAPA - ZORITA – AGUAVIVA

ZORITA

Este pequeño municipio, está enclavado en lo alto de una colina, “el castillo”, en la comarca de los Puertos de Morella. Sus calles rodean la iglesia parroquial de Ntra. Sra. De la Asunción. Fue fundada por los árabes y conquistada por Jaime I en 1233. Tiene en su término fuentes termales junto al río Bergantes.

La iglesia parroquial es del s. XVIII con tres naves, crucero y cimborrio y en ella se hallan los frescos de los hermanos Cruella, pintados en 1852, donde destacan el ábside y la capilla de la Virgen de la Balma. La construcción se inició en 1772 y finalizó en 1800. Sobre la fachada sobresale las torres, una de ellas campanario que cuenta con tres campanas, María Asunción, María del Carmen y María de la Balma.

Salimos de Zorita en dirección al Santuario de la Virgen de La Balma e inmediatamente llegamos a La Creu Coberta, punto de encuentro de los romeros que acuden al Santuario el día 8 de Septiembre.

Hay constancia de su existencia ya en 1617 y renovada en 1686 y 1770, tiene forma de templete piramidal, y está construida en mampostería y la cubierta es de teja árabe azul. En el interior, las pechinas aparecen decoradas con las cuatro virtudes cardinales, las tres teologales y las buenas obras, pintadas por el morellano Juan F. Cruella en 1860. El “peiró” es moderno, de 1977.

El día 7 de Septiembre los quintos llevan la imagen de la Virgen al pueblo en procesión nocturna, donde un pastor le recita una loa y le da la bienvenida y las danzas de “Les Llauradors”, “Les Gitanetes” y “Els Negrets” la acompañan hasta la iglesia. De ella la sacarán el día 8 y la devolverán al Santuario, después de recitar una loa un “Angel” y entre danzas y dulzainas de los danzantes del día anterior llegar a la “Creu Coberta”, el “Dimoni de la Balma” pretenderá impedir la procesión, aparecerá el Angel que en lucha con el Dimoni vencerá y permitirá continuar hasta el Santuario.



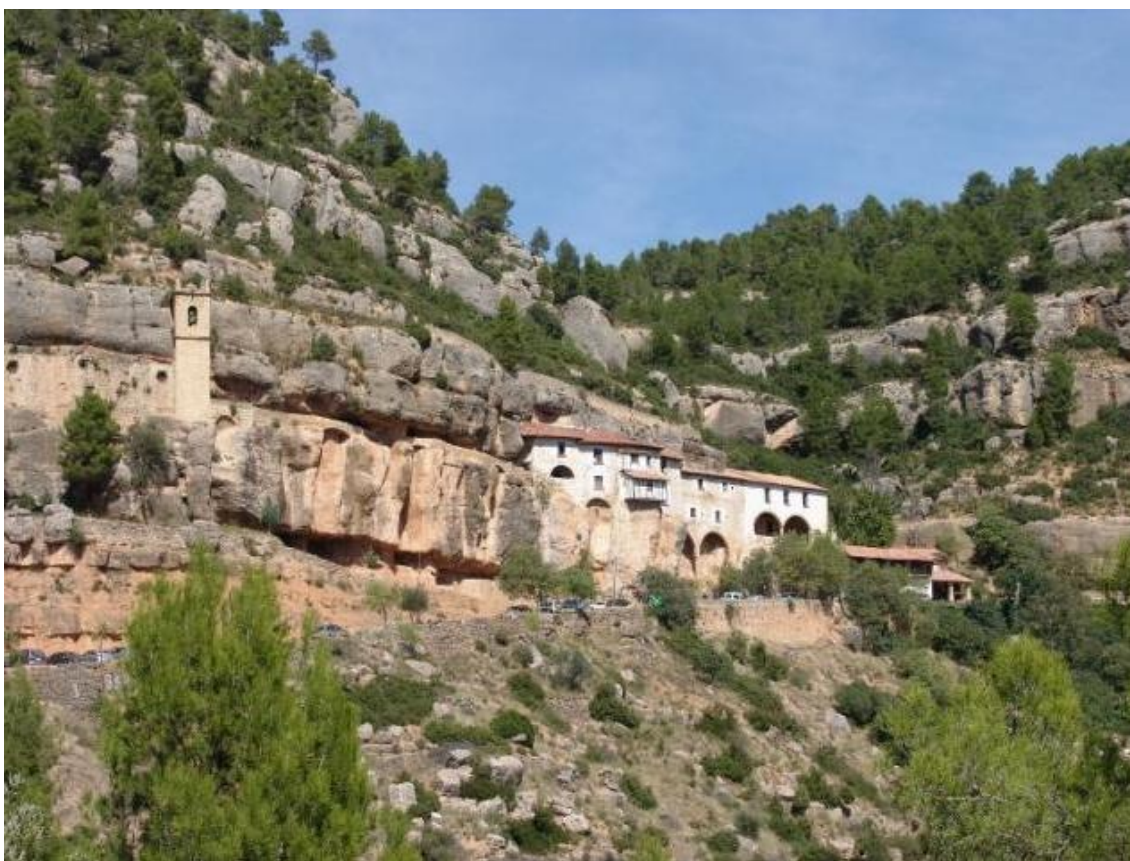
Pinturas de la bóveda de la Cruz cubierta

SANTUARIO DE LA VIRGEN DE LA BALMA

Formado por varias balmas (cuevas), que se han aprovechado para levantar muros con ventanas que las recubren y forman este Santuario de la Virgen de la Balma, está todo él enclavado en la roca, tiene la fachada con balcones, balaustres y muros de cañizo y cal. Un largo tramo de escaleras conduce a la hospedería. Es un referente histórico de culto desde el siglo XIV. El acceso al santuario se realiza a través de la hospedería, por un angosto pasadizo, que obliga a agachar la cabeza para no tropezar en las rocas del techo. La ermita y la fachada, junto al campanario de dos cuerpos separados por una cornisa y terminado en pirámide, fueron realizados en 1667. La portada aparece flanqueada por dos pilastras de estilo dórico, entablamento clásico y frontón abierto en el centro y sobre él una pequeña hornacina que alberga la imagen de la Virgen del Perdón, sustituyendo a la anterior desaparecida.

La iglesia-cueva es de planta irregular, no se conservan ninguno de los altares ni la primitiva imagen, destruidos en la Guerra Civil. Fue centro de peregrinación de “endemoniados” en el siglo XVIII. Conserva un aire de misterio que se acentúa con las rejas, forjadas en 1594, que rodean la imagen de la Virgen y la sala donde se han depositado los exvotos.

El culto se inició en 1308, cuando un pastor de los alrededores de Zorita descubre la imagen de la Virgen en un barranco. Desde entonces e incluso antes de levantarse el Santuario, las cuevas se definían como lugar de exorcismos. A finales del siglo XII una obra del franciscano Gil de Zamora relata posesiones diabólicas, como si el lugar hubiera sido escenario de fuerzas malignas y por la acción de la Virgen estos efectos pudieran contrarrestarse. Construido el Santuario, el culto a la Virgen se orientó a la curación de enfermedades de posesión. A finales del siglo XIX, los exorcismos dejan de realizarlos clérigos y aparecieron hechiceras y espiritistas que conducían los rituales. Durante la Dictadura de Primo de Rivera y en la Segunda República acudían a La Balma para ver los exorcismos, (paganos), miles de personas. En esas épocas, en el mes de Septiembre, llegó a ser lugar de encuentro de brujas y hechiceros que se disolvieron por la Guardia Civil en 1935, tras la alarma eclesiástica por estos hechos. Después de la Guerra no se reanudaron.



Santuario de la Virgen de la Balma.

El ayuntamiento es un edificio de 1679, y los restos medievales de la casa del Castillo, construida a finales del siglo XIV y principios del XV, conserva una espléndida fachada del siglo XIV, la torre y parte del arco principal. También hemos de mencionar las ermitas dedicadas a San Antonio y a San Marcos, situada esta última en la sierra del mismo nombre.

Visitado el Santuario, continuamos camino hasta la siguiente población de este recorrido.

AGUAVIVA

Municipio del Bajo Aragón, frontera y piedemonte con el Maestrazgo y ribera de los ríos Guadalope y Bergantes, es el primer pueblo de esta zona en la Ruta del Tambor y el Bombo, típicos de Semana Santa.



Vista de Aguaviva.

Conserva yacimientos de época anterior a los romanos. Fue conquistada por Alfonso I a finales del siglo XII y se data el nacimiento de la población en 1320.

En la Plaza de España hay pórticos con dos niveles unidos por una escalinata y conserva edificios de rango palaciego y estilo renacentista aragonés.

La iglesia Parroquial de San Lorenzo se construyó en el siglo XVII, de estilo gótico y barroco, consta de tres naves de cuatro tramos y cabecera poligonal, su portada es barroca y la capilla mayor está cubierta con bóveda de crucería, la torre presenta los dos cuerpos inferiores de planta cuadrada, y el superior es octogonal cubierto por un capitel barroco. También tiene interesantes las ermitas de San Gregorio del siglo XVII con planta hexagonal y cubierta piramidal y la ermita de Santa Bárbara, de la misma época y que actualmente sirve como albergue.

Se celebra el 14 de Agosto la festividad de San Lorenzo, titular de la Parroquia, con actos muy variados: música de verbenas y charangas, folklore, juegos tradicionales, vaquillas, desfile de carrozas, concursos entre peñas y comidas.

Además se celebran las fiestas de San Antón, la tercera semana de Enero, con verbena y cena entorno a la hoguera, de Santa Águeda el cinco de Febrero, y de San Jorge el 23 de abril.

Pero, la festividad más entrañable de los habitantes de Aguaviva se celebra el 28 de Agosto, San Agustín y el Santísimo Misterio, por un hecho acaecido en 1475 cuando un incendio destruyó la iglesia, excepto un trozo del Lignum Crucis. Después del incendio, el párroco dejó a un niño guardando los restos mientras él iba a recibir a otro sacerdote. En éstas, tres hombres vestidos de blanco, que la tradición identifica como San Pedro, San Pablo y San Lorenzo, entraron en el templo sin que el niño pudiese evitarlo y rescataron Tres Formas Sagradas de entre los restos. Para conmemorar el suceso todos los vecinos se esfuerzan en la realización de vistosas alfombras, que antaño se realizaban con pétalos y hojas y actualmente se hacen con serrín teñido de vivos colores, cenefas y dibujos diferentes, que cubren las calles por las que discurre la procesión, después de la Misa Mayor, y que las borra a su paso. La mayor particularidad de estas alfombras es la corta duración en tiempo, pues solo pueden contemplarse completas durante dos o tres horas.



Calle alfombrada para la procesión del Misterio.

En Aguaviva se cultivan Melocotón de Calanda y olivos, del que se extrae un excelente aceite con Denominación de Origen, También son buenos productores de Cecina y Lomo Embuchado con denominación de calidad.

Otra característica de los habitantes de Agua viva es el idioma que ellos denominan “chapurriau” que conservan de sus antepasados, se utiliza en todos los hogares y es una mezcla propia de: aragonés, catalán, castellano y valenciano.

CONCLUSIÓN

Hemos llegado al primer pueblo de Teruel, con lo que hemos concluido el recorrido del Camino de Santiago perteneciente a la provincia de Castellón, en un discurrir por sus poblaciones describiendo las peculiaridades que las identifican.

Nos hemos hecho conocedores de su historia, de las bellezas de las que son poseedores, de aquellas cosas por las que viajar por el Camino de Santiago, independientemente de la peregrinación en sí, merece la pena no tener prisa, detenerse en las poblaciones y disfrutar de las riquezas que conservan, para poder saborearlas y usarlas en beneficio de nuestra satisfacción.

También hemos adquirido el conocimiento de esas particularidades por las que los habitantes de cada lugar se sienten orgullosos de “su pueblo”, y hemos comprobado que se puede hacer el Camino como peregrino, pero, es muy instructivo y beneficioso, para el espíritu y el conocimiento, detenerse en los lugares y empaparse de la idiosincrasia de cada uno, de las tradiciones, de vivir por un momento el festejo que ellos celebran y sentir y participar del espíritu de alegría con el que lo viven.

Hemos aprendido cosas nuevas que a veces las hemos imaginado por escuchar historias que las sugerían. Leer más detenida y detalladamente estas historias nos inunda de sensaciones, sobre todo espirituales, que nos afirma en que desconocemos muchas cosas que suceden en nuestro alrededor y de las cuales no somos conscientes y siempre nos dan que pensar ... esto ... ¿cómo es? ¿será posible? ¿o solo es la sugestión?. En fin, siempre nos quedará la duda y la incertidumbre.

Resulta especialmente interesante el breve relato de la antigua industria de la nieve, todo un conjunto de trabajo y sacrificio, duro y penoso, que nos traslada a épocas no tan lejanas a estas fechas y que sin embargo las vemos como algo pasado muy distanciado en el tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

- Amigos de Morella y su comarca. Los Sexenios de Morella.
Gráficas Renacimiento
- El Camino de Santiago en la provincia de Castellón. Vicente J.
- El Desierto de Las Palmas, historia y vida A Ruiz e Ig. Husillos
- Hispania Incógnita Templesparia
- La Basílica de la Mare de Deu de Lledó Aznar M.
- Las Fiestas de la Magdalena, Castellón de la Plana Alvar Monferrer y M.
- Morella y Els Ports José Soler Carnicer
- Sant Jaume de Fadrell Frances J.M.
- Viajes con encanto (Internet) trapatroleswordpress.com